

# Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE DERECHO

Seminario de Sociología General y Jurídica

28  
164



LOS ELEMENTOS SOCIALES Y  
ASPECTOS JURIDICOS DEL SUICIDIO

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN DERECHO  
P R E S E N T A:

LUIS GURROLA MARMOLEJO

MEXICO. D. F.

1983



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LOS ELEMENTOS SOCIALES Y ASPECTOS JURIDICOS DEL SUICIDIO.

INDICE	PAGINA
CAPITULO I	
INTRODUCCION GENERAL AL SUICIDIO.-----	1
A) DEFINICION DEL SUICIDIO.-----	2
B) TIPOS DE SUICIDIO.-----	6
C) RELACION DEL SUICIDIO CON EL ASPECTO RELIGIOSO.-----	19
 CAPITULO II	
EL SUICIDIO Y LOS ESTADOS PSICOPATICOS.---	26
A) FACTORES EXTRASOCIALES QUE INFLUYEN SOBRE EL SUICIDIO.-----	32
B) LA LOCURA COMO MEDIO PARA REALIZAR EL SUICIDIO.-----	39
C) EL SUICIDIO SEGUN EL GRADO DE CIVILIZA- CION DEL INDIVIDUO.-----	48
 CAPITULO III	
CAUSAS SOCIALES DEL SUICIDIO.-----	55
A) EL SUICIDIO COMO FENOMENO SOCIAL.-----	64
B) EL SUICIDIO EN RELACION CON LA POLITICA.-----	75
C) RELACION ENTRE LA CRISIS ECONO- MICA Y EL SUICIDIO.-----	85
 CAPITULO IV	
ASPECTOS JURIDICOS DEL SUICIDIO.-----	90
A) LEY DEL SEGURO SOCIAL.-----	101
B) LEY DE SEGUROS, CONCEPTOS LEGALES FUNDAMENTALES.-----	108
CONCLUSIONES.-----	114
BIBLIOGRAFIA.-----	119

## I N T R O D U C C I O N

La idea de hacer un trabajo sobre el suicidio, me lleno de gran interes y de muchas interrogantes, tales como: el saber si la sociedad en que vivimos o en otras, son culpables de que sus integrantes se suiciden; por otro lado, me interesó saber cuales son las causas sociales, políticas y económicas de una sociedad que conduce a sus integrantes a tomar la decisión de suicidarse.

Y así de varias ideas que surgen en torno al suicidio, relacionado con otros aspectos en que la sociología toma conocimiento de los hechos y circunstancias que conducen al hombre a quitarse la vida, empecé a trabajar con el tema mencionado y a saber si la civilización, la religión, las enfermedades mentales y otros aspectos sociales o extrasociales son motivadores de que el hombre llegue a decidir el fin de sus días.

Así mismo, hay que saber que tanto la sociología, la psicología y el derecho penal, entre otras materias, son las que estudian todo lo referente al suicidio.

## CAPITULO I

## A) DEFINICION DEL SUICIDIO

Para poder establecer una definición del suicidio, que sea acorde al tema planteado, hay que ver, que, " Entre las diversas especies de muertes, las que presentan la particularidad de ser obra de la misma victima y que resultan de un acto en el cual agente y paciente son una misma y sola persona y por otra parte, es cierto que éste mismo caracter, se encuentra en el fundamento mismo de la idea que comunmente se tiene del suicidio. Póco importa por lo demás la naturaleza intrínseca de los actos que producen tal resultado. Bien que por lo general representamos el suicidio como una acción positiva y violenta que implica cierto despliegue de fuerza negativa o una simple abstención tenga idéntica consecuencia. Lo mismo se mata uno, rehusandoe a alimentarse, que destruyendose por el hierro o el fuego. Ni siquiera es necesario que al acto emanado del paciente haya sido el antecedente inmediato de la muerte para que podamos considerarla como su efecto; la relación de causalidad puede ser indirecta, sin que el fenomeno cambie por ello de naturaleza". (1)

(1) Durkheim Emilio. El Suicidio. Shapire Editor, B. A. 1971, 3a. Edición.

Es por ejemplo y cabe hacer mención al individuo que para merecer la pena de muerte, comete un crimen, para que muera a manos de su verdugo, es el autor de supropio fín, como si el mismo se hubiera dado muerte, cuando menos no hay motivo para clasificar en géneros diferentes éstas dos variedades de muertes voluntarias puesto que entre ellas no hay otras diferentes que las que se refieren a los detalles materiales de la ejecución. De lo cual - podemos obtener la siguiente formula: " Se llama suicidio toda muerte que resulta mediata o inmediatamente de - un acto, positivo o negativo ejecutado por la propia víctima ". (2)

Después de algunos análisis de muertes como son: - el soldado que corre a una muerte cierta para salvar a su regimiento, no desea morir, sin embargo es autor de su -- propia muerte; también puede mencionarse la muerte de la madre que se sacrifica por su hijo.

Ante tódo, podemos decir que el suicidio es sin - duda " El acto desesperado de un hombre que ya no quiere - vivir ". (3) Así pues, cuando la devoción llega hasta - el sacrificio cierto de la vida, es científicamente un -- suicidio.

(2) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. pag. 12

(3) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. pag. 13

Lo común a todas las formas posibles de renuncia-- miento de la vida es el acto que consagra y es cumplido -- con conocimiento de causa; y sea cual fuere la razón que- la llevara a conducirse así, la víctima, en el momento de obrar sabe cual va a ser el resultado de su conducta.

Así pues, en definitiva se llama suicidio a : " To- do caso de muerte que resulte directa o indirectamente de un acto positivo o negativo, ejecutado por la propia vícti ma, a sabiendas de que habría de producir ese resultado".-

(4)

Decimos que hay suicidio cuando la victima, en el momento de cometer el acto que pondrá fin a su vida, sabe- con toda certeza lo que normalmente debe resultar del mis- mo.

Haciendo meción con algunas dudas, se tendrá un he cho nuevo que ya no es el suicidio sino una forma cercana, puesto que entre ellos solo existen diferencias de grado.- Si un hombre expone a sabiendas su vida por otro, pero sin que sea seguro un desenlace mortal, no es, un suicida, ni - aún si llegara a morir, como tampoco lo es el imprudente que juega resueltamente con la muerte, aún tratando de evitarla o el apático que por no estar vivamente apegado a nada, no- se toma el trabajo de cuidar su salud y la compromete con su negligencia.

(4) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. pag 14

Sin embargo, estas diferentes maneras de obrar no se distinguen radicalmente de los suicidios propiamente dichos proceden de estados de animo análogos, puesto que entrañan igualmente riesgos mortales que no son ignorados por el agente y la perspectiva de esos riesgos no basta para detenerlos la diferencia estriba en que las posibilidades de morir son menores. Todos estos hechos son tipos de suicidios embrionarios, y aunque no es propio de un buen método confundirlos con el suicidio llevado a término, en efecto, el suicidio se presenta bajo un aspecto muy distinto una vez que aceptamos que se relaciona sin soluciones de continuidad con los actos de valor y de abnegación, por una parte, y con los actos de imprudencia y de simple negligencia, por otra parte.

Cabe hacer la siguiente pregunta ¿ El suicidio interesa al Sociólogo ?, o por ser el suicidio un acto individual que sólo afecta al propio individuo es sólo incumbencia de la psicología. Al respecto se puede decir que la psicología sería la única encargada de estudiar éste fenómeno, pero como los suicidios se presentan de una determinada sociedad, en la cual el individuo tiene lazos con la misma, por tal motivo es un fenómeno propio del estudio de la psicología, la que determinará tipos, factores sociales y extrasociales del suicidio los que se mencionarán más adelante.



## B) TIPOS DE SUICIDIOS.

En el presente estudio se habrá de distinguir los tipos de suicidios que se presentan dentro de la sociedad, - para lo cual se hará mención, no ha todos los suicidios que por la forma en que se realizan se pudieran clasificar en -- los diferentes tipos de suicidios, más bien se hará mención a los tipos de suicidios que el sociólogo Emilio Durkheim -- analizárá en su estudio del mismo, al cual clasifica en tres grupos, que son: Suicidio Egoísta, Suicidio Altruista y -- Suicidio Anómico. Como también se hará mención a algunos suicidios que por su forma de realización son comunes de la Sociedad a la que pertenece el suicida.

El suicidio " Constituye por sí mismo un hecho - nuevo sui generis, que tiene su unidad y su individualidad y por consiguiente, su naturaleza propia y que además ésta na turaleza es eminentemente social". (5)

El primer grupo, llamado suicidio egoísta, remonta su nombre al egoísmo propiamente dicho, teniendo por tal a ese estado en el que el yo individual se afirma con exceso frente al yo-social de éste último, es decir, éste tipo de suicidios resulta de una individualización desmesurada.

(5) Durkheim Emilio. Eñ Suicidio. Opus. Cit.

Para llegar a ésta conclusión Emilio Durkheim analiza la frecuencia del suicidio entre los diferentes medios sociales y así dice: " El suicidio varía en razón inversa - del grado de integración de los grupos sociales ". a lo que es lo mismo, mientras que una sociedad esté más fuertemente integrada, menos será el suicidio, porque tiene a los individuos bajo su dependencia, considera que está a su servicio y por consiguiente no les permite disponer de sí mismos a su libre albedrío y por cuanto al individuo tiene una razón para soportar con paciencia las miserias de la existencia, - pues cuando es solidario con el grupo que ama, para no faltar a los intereses ante los cuales está habituado a inclinarse, así pone más obstinación en vivir; finalmente en una sociedad coherente y vivaz, existe, reciprocamente, entre todos y cada uno, un continuo intercambio de ideas y sentimientos, y una mutua existencia moral que hace que el individuo participe de la energía colectiva y acuda a ella para reconfortar la suya cuando se haya en una situación difícil, en lugar de verse abandonado a sus propias fuerzas. Estos grupos sociales son. tanto la religión, la familia o el partido político y viceversa cuando la duda aparece en la religión, - en la familia, y la ciudad se vuelven extrañas al individuo, éste se convierte en un misterio para sí mismo; de esa forma aparece el egoísmo y encontrará que la vida no vale ser vivida, todo se convierte en un pretexto para desembarazarse

de ella; pero éste desasimiento no se encuentra en los individuos aislados, sino que estos formando parte de la sociedad y ésta influenciada por ellos.

Sabido es que uno de los elementos constitutivos de cualquier temperamento nacional es la manera de estimar el valor de la existencia; hay una especie de humor colectivo que inclina a los pueblos a la tristeza ó a la alegría. Y así, se llegan a formar corrientes de depresión y de desencanto que no emanan de ningún individuo en particular sino que expresan el estado de desintegración en que se encuentra la sociedad. Es lo que representa el eco de un estado general. En tales momentos, se constituyen morales severas, -- que erigiendo el hecho en derecho recomiendan el suicidio o por lo menos a él, cuando recomiendan vivir lo menos posible. Podemos citar un ejemplo: el suicidio es mucho muy raro en el niño y en el anciano, porque tanto en uno como en otro, -- hay menos impregnación de sociabilidad, en cambio el hombre que se encuentra físicamente hecho un hombre, requiere de -- más puntos de apoyo para mantener el equilibrio social.

Cuando existe una individualidad excesiva conduce al suicidio y una individualización insuficiente produce los mismos efectos, es decir, cuando el hombre está desligado de la sociedad, se mata fácilmente, también se mata cuando está

integrado fuertemente en ella. Por eso Emilio Durkheim le ha dado el nombre de Suicidio Altruista, en oposición al Suicidio Egoísta.

Para poder analizar más claramente el Suicidio de tipo altruista hay que mencionar algunos ejemplos de estos, así podemos decir: " Los guerreros daneses consideraban -- oprobioso morir en el lecho de vejez o de enfermedad y se -- suicidaban para poder escapar de la ignomanía.

Igualmente creían los godos, que los que mueren de muerte natural, están destinados a corromperse eternamente en antros llenos de animales ponzoñosos. También hay que mencionar que en los límites de las tierras de los visigodos había una roca elevada, llamada la roca de los abuelos, desde donde se precipitaban los viejos cuando estaban cansados de la vida. En Ceos, los hombres que habían sobrepasado -- cierta edad, se reunían en solemne festín donde, coronada la cabeza de flores bebían alegremente la cicuta. A parte de los viejos, se sabe que, en esos mismos pueblos, las viudas están obligadas a matarse, a la muerte de sus maridos. Esta práctica, es tan arraigada en las costumbres indúes que a persistido durante mucho tiempo. También los que se matan a la muerte de su rey, ya que un fiel no debía sobrevivir a su jefe ". (6)

(6) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit.

" Así pues, el suicidio es por cierto muy frecuente entre los pueblos primitivos. Pero presenta caracteres muy particulares y así tenemos que éstos hechos se ajustan a una de las tres categorías siguientes:

- 1o! Suicidios de hombres llegados al umbral de la vejez o a tacados por enfermedades.
- 2o. Suicidios a la muerte de sus maridos.
- 3o. Suicidios de clientes o servidores a la muerte de sus jefes. " (7)

En los casos planteados, si el hombre se mata no es porque se arroge el derecho de hacerlo, sino porque tiene el deber de hacerlo, lo que es muy distinto. Ya que si falta a esa obligación es penado con el deshonor y también, en los casos más frecuentes con castigos religiosos,

Aquí vemos que si esa personas persisten en vivir pierden la estimación pública, porque frente a ellos hay una sociedad que pesa tanto sobre ellos, que hace que se destruyan.

(7) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit.

De tales circunstancias podemos ver que el Suicidio Egoísta presenta una intervención de la sociedad que no es la misma en el suicidio altruista, ya que en uno se conforma con usar en el hombre un lenguaje que le despliegue de la existencia y en el otro le prescribe formalmente abandonarla. Allí le sugiere o aconseja; aquí obliga y ella es la que determina las condiciones y las circunstancias que hacen exigible ésta obligación.

Esta descripción basta para determinar de qué dependen éstos suicidios para que la sociedad pueda constreñir así a algunos de sus miembros a matarse, es menester que la personalidad individual cuente muy poco. Porque desde que empieza a construirse, el primer derecho que se le reconoce es el de vivir; al menos no se suspende sino por circunstancias muy especiales como la guerra.

Pero ésta debil individualización no puede tener más que una sola causa. Para que el individuo ocupe tan poco lugar en la vida colectiva es preciso que esté totalmente absorbido en el grupo y por consiguiente, que éste se halle fuertemente integrado. Para que las partes tengan tan poca existencia propia, es menester que el todo forme una masa compacta y continua. En efecto, en otra parte hemos mostrado que ésta cohesión masiva es la de las Sociedades

en que se observan las prácticas procedentes. Como sólo comprenden reducido número de elementos, todo mundo vive --- allí la misma vida; todo es común a todos: Ideas, sentimientos, ocupaciones. Al mismo tiempo, por lo mismo que el grupo es pequeño, está cerca de cada uno y así le es posible no perder a nadie de vista; resulta de ello que la vigilancia colectiva es constante, se extiende a todo y previene -- más fácilmente las divergencias. Le faltan pues, al individuo, los medios para crearse un ambiente especial, a cuyo abrigo pueda desembolverse su naturaleza y hacerse una fisonomía propia. Indistinto de sus compañeros, no es, por así decirlo, más que una parte alicuota del todo, sin valor por sí mismo. Su persona tiene tan poco precio, que los atentados dirigidos contra ella por los individuos en particular, sólo son objeto de una represión relativamente indulgente. Es por lo tanto natural que se encuentre aún menos protegido contra las exigencias colectivas y que la sociedad, por el menor motivo no vacile en exigirle que ponga fin a su vida - que ella misma estima en tan poco.

Estamos pues, en presencia de un tipo de suicidio - que se distingue el egoísta por caracteres netos, mientras - que este se debe a un exceso de individualización, aquel --- tiene por causa una individualización demasiado rudimentaria

Uno se produce porque la sociedad, disgregada en ciertos puntos o aún en su conjunto, deja al individuo escapársele: y el otro porque lo tiene demasiado estrechamente bajo su dependencia. Puesto que hemos llamado egoísmo al estado en que se encuentra el yo cuando vive su vida personal y no obedece mas que a sí mismo, la palabra altruismo expresa bastante bien el estado opuesto, aquél en el que el yo no se pertenece, en que se confunde con otra cosa que no es él, en el que el polo de su conducta está situado fuera de él, ésto es en uno de los grupos de que forma parte. " Por eso llamaremos suicidio altruista al que resulta de un altruismo intenso. Pero como presenta, además, la característica de ser -- llevado a cabo como un deber, importa que la terminología -- adoptada exprese esta particularidad. Daremos pues, el -- nombre de suicidio altruista al tipo así establecido ".(8)

También hay otro tipo de suicidio altruista, que recibe el nombre de suicidio místico; en éste el individuo se sacrifica únicamente por el placer del sacrificio, porque el renunciamiento en sí se considera laudable. Podemos citar como ejemplo el siguiente: Entre los brahmanes es muy usual ésta práctica. En la religión jainista, sus fieles se dejan morir de hambre.

(8) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. pag. 174



En las sociedades contemporáneas es muy poco visto éste tipo de suicidio, sin embargo se encuentra latente aún en las prisiones y en el ejercito.

De los tres tipos de suicidio que se plantean, falta por mencionar el suicidio Anómico. "La anomía es en nuestras sociedades modernas un factor regulador y específico de suicidios; es una de las fuentes donde se alimenta el contingente anual. Estamos por consiguiente, en presencia de un nuevo tipo que debe ser distinguido de los otros. Difiere de ellos en que depende no de la manera en que los individuos están ligados a la sociedad, sino de la manera en que ella los reglamenta. El suicidio egoísta proviene de que los hombres ya no vislumbran en la vida una razón de ser; uno elige por terreno las carreras intelectuales, en el mundo en que se piensa; el otro, el mundo industrial o comercial". (9)

No solamente la anomía económica es la única que puede propiciar el suicidio, sino que también la anomía doméstica que sobreviene a la muerte de uno de los conyuges, lo que produce un trastorno en la familia, cuya influencia sufre el sobreviviente, ya que no tan facilmente se adapta a la nueva situación que se le ha creado y por ello se mata más facielmente.

De lo anterior podemos decir, que cada suicida dá a su acto un sello personal que expresa su temperamento y las condiciones especiales en las que se encuentra y que, por consiguiente, no puede explicarse por las causas sociales y generales del fenómeno.

Ahora bien, considero de importancia mencionar algunos datos estadísticos del suicidio en nuestro país.

Encontramos el llamado suicidio frustrado que predomina en las mujeres, las cuales realizan más de un intento y utilizan por lo general barbitúricos. Su edad media entre los 17 y 25 años, se suicidan con mayor frecuencia en las etapas de la juventud y de la edad madura. El estado civil en el cual se registra mayor número es el de la soltería. En cuanto al lugar en donde realizan su acto por lo general es en su domicilio particular. Son pocas las mujeres que se suicidan por enfermedad, no dejan ningún tipo de documento, una de las principales causas son: el disgusto familiar y la decepción amorosa.

Los hombres en su gran mayoría, consuman el suicidio realizando un solo intento, prefieren el uso de las armas de fuego ó el ahorcamiento. Sus edades medias corresponden a un grupo de alrededor de los 23 años y otro alrededor de los 52.

Se suicidan principalmente en la etapa de la juventud y la edad madura, la mayoría de ellos son solteros, sus ocupaciones son las de empleados, comerciantes u obreros, llevan a -cabo su auto destrucción en su domicilio particular, generalmente los hombres suelen dejar algún documento escrito. Las causas aparentes que motivan su suicidio son: Enfermedad, -disgusto familiar y mala situación económica.

" El suicidio en nuestro país es más frecuente en el Distrito Federal que en el resto del país, lo cual es muy lógico, ya que existe un desequilibrio constante que crea el crecimiento desorbitante de la capital. Desde luego se observa éste fenómeno sobre tódo en las poblaciones más importantes, debido al crecimiento de las mismas". (10)

Algunos tipos de suicidios, a los cuales se puede hacer mención:

"El que se quita la vida impulsado por las ideas grandiosas que encierran las dicción patria y libertad.

El que se quita la vida por salvar su honor, o por no sobrevivir a su deshonra.

(10) Rodriguez Salas de Gómez Gil Maria Luisa. El Suicidio en México Distrito Federal. Insituto de Investigaciones Sociales. UNAM. 1973.

El que se quita la vida por evitar la afrenta, o -  
la muerte que le preparan sus verdugos o enemigos.

El que se quita la vida sin intención de privarse-  
de ella.

El que se quita la vida en cumplimiento de lo man-  
dado por la utoridad.

El que se quita la vida siendo víctima de alguna-  
enajenación mental.

El que se quita la vida rápida o paulatinamente, -  
adoptando un género de vida cuyo resultado final -  
es la muerte, como los fanáticos que se honran con  
alguna religión.

El que se quita la vida hastiado del mundo, ora --  
por los males morales.

El que se quita la vida convencido de no poder al-  
canzar el fín, o el imposible que se proponía, ya-  
sea, éste fín honesto, ya censurado.

El que manda u obliga a otro para que lo mate. -

El que pone tódos los medios para que otro o la so  
ciedad lo mate, porque no se encuentra con valor  
para suicidarse." (11)

(11) Macías José Miguel. El Suicidio. Veracruz 1979. --  
pags. 12 y 13

## C) RELACION DEL SUICIDIO CON EL ASPECTO RELIGIOSO.

En cuanto a éste tema, cabe hacer mención al aspecto moralista, ya que la moral y la religión están ligadas ampliamente. Así pues algunos moralistas dicen que el suicidio es un acto de fortaleza que debe admirarse; Cosa que es totalmente falsa; aunque no puede negarse que se necesita cierta energía para darse muerte, pero la verdadera fortaleza estriba en hacer frente a las contrariedades y peligros que tiene la misma existencia. El sacrificar la vida por el cumplimiento del deber; es una acción heroica, pero el preferir egoístamente el quitarse de padecer, es una verdadera cobardía.

Otros autores, opinan que el suicida es un loco, - por lo que debe ser digno de compasión. Aunque en la realidad en la mayoría de los casos no se trata de una locura en la extensión de la palabra, pero si puede considerarse como un desequilibrio psicológico.

Se dice que el suicida es un criminal al que debe castigarse con penas severas. Realmente el asesinato de uno mismo es un crimen contra la sociedad, y por lo consiguiente contra la patria y contra todos los individuos integrantes de la comunidad.

Ya que considerando al individuo como la cédula fundamental de la familia y de la comunidad a la que pertenece, como es una parte del tódo, tiene el deber ineludible de conservar - la vida; de lo contrario comete un crimen contra la colecti- vidad por arrebatarse injustamente un miembro útil.

El moralista Balmes comenta que:

" La razón fundamental de la inmoralidad del suicidio, está en que el hombre perturba el órden moral destruyendo una cosa sobre la cual no tiene dominio. Somos usufructuarios de la vida mas no propietarios". (12)

Entrando en el aspecto religioso, se encuentra que el suicidio, es considerado como un crimen contra Dios porque significa desprecio de la LEY DIVINA y rebelión contra la Providencia; por tanto fué prescrito desde que se formaron las primeras sociedades cristianas. En el año de 452 - el Consilio de Arlés declaró " Que el suicidio era un crimen y sólo podría ser efectuado de un furor diabólico". (13)

Sin embargo, hasta el año 563 un siglo después, en Consilio de Praga, fué cuando quedó penada ésta prescripción

(12) Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana. Spasa Calpe, S. A. Madrid Barcelona. Tomo LVIII.

(13) Enciclopedia Universal Ilustrada. Opus. Cit.

y así declaró que: " Los suicidas no serán honrados con ninguna conmemoración en el Santo sacrificio de la misa y que el canto de los salmos no acompañaría sus cuerpos a la tumba ". (14)

San Agustín dice al respecto: " Resta, pues que entendamos lo que Dios prescribe respecto al hombre, dice: - No mataras, es decir a otro hombre, luego ni a tí propio, -- porque el que se mata así, no mata a otro que a un hombre". (15)

El derecho Canónico prescribe el suicidio como el mayor de los crímenes contra uno mismo, la especie y el -- Creador, al punto de considerarse acto de condenación casi-segura, salvo un posible arrepentimiento, de no ser instantaneamente mortal; expresa el Canon 2350 parrafo II del - Codex Iuris Canonici de 1918 dispone que " Los que atentan contra la vida, si de hecho se ha seguido la muerte deben - ser privados de la sepultura eclesiástica al tenor del Ca-- non 1240, parrafo I, número III". Sin embargo el Canon -- 1240 expresa que cuando el suicida dió antes de la muerte - alguna señal de arrepentimiento, no se le aplicará la priva-- ción de la sepultura eclesiástica.

(14) Durkheim Emilio. Opus. Cit.

(15) San Agustín. La Ciudad de Dios. Edit. Poblet. Buenos-Aires 1941.



El castigar con una sanción pública que trasiende a la comunidad de los fieles cuando es algo que sólo se conoce en un círculo muy íntimo, sería infamar al difunto y provocar un escandalo inevitable. Además sería una medida justa si todos los suicidas, o por lo menos la mayoría de ellos actuaran realmente con toda lucidez y libertad; pero ahora con los adelantos de la psicología se ha demostrado que todos los que se suicidan o lo intentan, padecen de un desequilibrio psicológico. Así tenemos que el suicidio no es un -- acto verdaderamente libre y voluntario, sino que está determinado por factores psicopatológicos. Es por eso que la -- iglesia en la práctica concede la sepultura de los suicidas -- considerando el extravío mental del mismo, dicho extravío -- equivale no solamente a la locura sino que comprende muy diversas formas y por tanto puede utilizarse para dar sepultura eclesiástica a los que se suicidan por depresión o por desesperación.

Otros autores como Planchet, comenta " Nunca es lícito sin divina autoridad o segura inspiración de Dios, matarse a sí mismo directamente ". (16)

Por lo que se infiere que hay maneras lícitas de matarse a sí mismo; " Así no solamente son excusados sino --

(16) Planchet F. Regis, Poro. Tratados del Decálogo y de los preceptos de la Iglesia. México, Librería de Roman de - S. N. Araluce. Imprenta de Subirona, Barcelona (España)

colmados de las mayores alabanzas por la Iglesia de las Santas Virgenes, que en el tiempo de las persecuciones ellas mismas se entregaban a la muerte ". (17). También dice el mismo tratado: "Es lícito por causa justa y proporcionada a hacer o dejar de hacer algo, de lo cual sin intención pueda seguirse peligro de muerte y aún la muerte misma. La razón es porque el precepto de conservar la vida, como afirmativo no siempre obliga; y por otra parte, es lícito por grave motivo, poner una causa honesta o a lo menos indiferente, de la cual se sigue además del efecto bueno, otro efecto malo, con tal de que uno se proponga un fin honesto y el efecto malo sea compensado por el bueno; más aún alguna vez se dá la obligación de sacrificar la vida si el órden de la caridad o de la justicia lo exige". (San Ifigori, III, 366)

Como vemos el suicidio es a todas luces un acto inmoral que afecta los derechos de la comunidad; pero dentro del Derecho Canónico hay cierta aceptación. Y por tanto se señalan como causas justas para permitir la muerte propia -- las siguientes: 1a. El Bien Común; 2a. El Ejercicio de la Virtud; 3a. Evitar una muerte más segura; 4a. Dificultad de un remedio extraordinario o demasiado duro; y 5a. La necesidad de ejercitar algun arte.

(17) Planchet F. Regis Poro. Tratados del Decálogo. Opus. -  
Cit.

Cabe hacer mención acerca de la muerte y del más allá en relación con el suicidio y lo religioso, ya que muy a menudo, las personas se limitan a adoptar la actitud de su religión con respecto al suicidio, a la muerte y a la vida futura.

Una persona, sin embargo, puede llegar a formarse ideas propias a éste respecto y tal vez se diferencien mucho de las generales.

Las creencias acerca de una paz eterna después de la muerte, sobre la posibilidad de reunirse con un ser querido, la existencia de un fuego eterno o de dolores y sufrimientos sin fin, la fé en lo sobrenatural o en el universo mágico, pueden ser factores claves en la conducta que una persona manifiesta en relación con el suicidio. Aludiendo que si la muerte llega por si sólo ellos tendrán esos privilegios maravillosos y que, si ellos mismos buscaran la muerte recurriendo al suicidio, nunca llegarían a tener los buenos privilegios, sino por el contrario caerían en los elementos más horribles que se pudieran imaginar, que existen después de la vida.

Así podemos ver con mucha claridad que el aspecto religioso tiene gran relevancia para que los seguidores de -

alguna religión sea cual fuere, eviten la muerte através -  
del suicidio.

## CAPITULO II

## EL SUICIDIO Y LOS ESTADOS PSICOPATICOS.

Puesto que los suicidios de los individuos alineados no son sólo el suicidio, sino representan una variedad de él, los estados psicopáticos, que constituyen la alienación mental, nos pueden dar idea de la inclinación colectiva al suicidio en su generalidad. Pero entre la alienación mental propiamente dicha y el perfecto equilibrio de la inteligencia existe toda una serie de estados intermedios; los cuales son: las diversas anomalías que se reúnen de ordinario bajo el nombre común de neurastenia.

En efecto, basta una perversión profunda del sistema nervioso para crear todos los resortes del suicidio; una perversión menor, debe en grado más restringido, ejercer igual influencia. La neurastenia es una especie de locura rudimentaria; debe en parte, producir iguales efectos. Además es un estado mucho más extendido que la locura y se generaliza día con día. Hay que hacerse a la idea de que el conjunto de anomalías que se designan con éste nombre sea de los factores cuya función modifican las cifras de los suicidios.

Se comprende por otra parte, que la neurastenia -- puede predisponer al suicidio, pues los neurasténicos están, por su temperamento, predestinados a sufrir. Se sabe que el dolor en general, resulta de un desequilibrio muy fuerte del sistema nervioso; una onda nerviosa demasiado intensa es frecuentemente dolorosa. Pero ésta intensidad máxima, -- más allá de la que comienza el dolor, varía según los individuos; es más elevada en aquellos cuyos nervios son más resistentes y menor en los demás. En consecuencia, en éstos últimos, la zona del dolor comienza más pronto. Para el -- neurópata toda impresión es una causa de malestar; todo el movimiento una fatiga; sus nervios como a flor de piel, vibran al menor contacto; las funciones fisiológicas son para él una causa de sensaciones generalmente desagradables. En compensación a esto , la zona de los placeres comienza también más pronto, pues ésta penetrabilidad excesiva de un sistema nervioso debilitado, la hace accesible a excitaciones -- que no tendrían ninguna influencia en un organismo normal.

Es por eso que los acontecimientos insignificantes pueden ser para semejantes sujetos, ocasión de placeres desmedidos. Parece que deben ganar de un lado, lo que pierden de otro y que gracias a ésta compensación no resultan en peores condiciones que los demás, para sostener la lucha. En la realidad esto nunca ocurre, sin embargo, su inferioridad es-

real, pues las impresiones corrientes y las sensaciones que las condiciones de la existencia media provocan, resultan de cierta fuerza para ellos. Por eso la vida corre el riesgo de no ser lo suficientemente atemperada. Cuando pueden retirarse de ella y crearse un medio especial, a donde llegue atenuado el ruido de fuera, suelen vivir sin sufrir demasiado; por esto los vemos huir frecuentemente del mundo, que les hace daño y buscar la soledad. Para tales organismos la idea del suicidio es un terreno predilecto.

" Esta razón no es la única que hace la existencia difícil al neurasténico. Como consecuencia de la extremada sensibilidad de un sistema nervioso, sus ideas y sus sentimientos están siempre en equilibrio inestable. Porque las impresiones más ligeras tienen en él un eco anormal, su actividad mental está revolucionada a cada momento, hasta lo más profundo y por la acción de esas ideas ininterrumpidas, no puede concentrarse en una determinada. Se encuentra siempre una vía de transformarlas; para que pudiera consolidarse, sería preciso que las experiencias anteriores tuviesen efectos duraderos y no fueran sin cesar diversificadas y hechas desaparecer por la brusca revolución que sobreviene en el sujeto". (18)

(18) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. Pag. 90.

Por tal razón, el individuo necesita una estabilidad, no sólo es necesaria en las relaciones con el medio físico, sino también con el medio social. En una sociedad, --- cuya organización está definida, el individuo no puede mantenerse más que a condición de tener una constitución mental y moral igualmente definida; siendo esto lo que le falta al neurópata. El estado de estremecimiento en que se encuentra - hace que las circunstancias le dominen sin cesar de una manera imprevista. Como no está preparado para responder a ese dominio, se ve obligado a inventar formas originales de conducta; y de ahí viene su gusto, bien conocido por la novedad. Pero cuando se trata de adaptarse a situaciones tradicionales, las combinaciones improvisadas no pueden prevalecer sobre aquellas que ha consagrado la experiencia, y fracasan -- muy a menudo; por esto, cuando más fijeza tiene el sistema - social, peor se adapta a él un sujeto de esta movilidad.

Vemos que el suicidio varía en razón inversa de -- los estados psicopáticos, lejos de ser una prolongación de - ellos. Sin duda, no puede sacarse de éste hecho la consecuencia de que las taras nerviosas y cerebrales sirven de preservativo contra el suicidio; pero si prueba que tiene poca eficacia para determinarlo, puesto que puede descender la cifra del mismo en el momento en que ellas alcanzan su mayor desarrollo.



Hablando de los estados psicopáticos encontramos -- que hay " un estado psicopático particular, al cual se tiende a imputar desde hace algún tiempo casi todos los males de nuestra civilización: es el alcoholismo. Se le atribuye, con razón o sin ella el progreso de la locura, del pauperismo, de la criminalidad y se pregunta si tiene alguna influencia sobre el suicidio, de lo cual observamos que en las clases más cultivadas y más ricas es donde el suicidio hace más víctimas y no es precisamente en estos medios donde el alcoholismo -- tiene sus clientes más numerosos".(19)

Lo que si podemos ver es que el alcoholismo causa enfermedades nerviosas o mentales, de las cuales se pueden -- desprender algunos suicidios. Pero no directamente que el alcoholico se llegue a suicidar. Porque también vemos que -- en los países en donde el consumo de alcohol va creciendo regularmente, el suicidio no se desarrolla en la misma proporción.

Hemos visto que dentro de los estados psicopáticos -- resaltan: los alienados, la neurastenia, así como las enfermedades mentales y el alcoholismo; falta un punto de vista que es la locura, la cual se tratará en otro inciso, que corresponde a éste mismo capítulo, al cual me estoy refiriendo.

En algunas notas de suicidas se puede apreciar que aunque los sentimientos expresados a menudo son intensos, trastornados y difusos en el momento de que se comete el acto suicida, otras veces casi tan frecuentes como las primeras, la calidad de los argumentos, el juicio y la lógica expresados, son razonables, siempre que se acepten las premisas básicas. En personas ancianas con alguna dolencia física la explicación es lógica y racional y no tiene nada de psicopática. Pero también se puede apreciar que la mayoría de las personas que atentan contra su vida son atormentadas y ambivalentes, es decir, padecen de neurosis o de algún trastorno de la personalidad, pero no son dementes.

#### A) FACTORES EXTRASOCIALES QUE INFLUYEN SOBRE EL SUICIDIO.

Si las predisposiciones individuales no constituyen por si solas causas determinantes del suicidio, a caso tengan mayor gravitación cuando se combinan con ciertos factores cósmico. Así como el medio material produce a veces enfermedades, que de no ser por él, permanecerían en estado embrionario, podría ocurrir que tubieran el poder de volver activas-- las aptitudes generales y puramente virtuales de que ciertos individuos estarían naturalmente dotados para el suicidio.

En ese caso, la tasa de suicidios no podría ser considerada como un fenómeno social, debido al concurso de ciertas causas físicas y de un estado orgánico-psiquico, que revelaría por entero o principalmente una psicología morbosa.

Tal vez resulte difícil explicar, cómo en tales condiciones estrictamente distintivo de cada grupo social, puesto que el medio cósmico no difiere gran cosa de un país a otro. Sin embargo, no quedaría menos establecido un hecho importante, podría darse la razón de algunas, si no de todas, las variaciones que presenta este fenómeno, sin hacer intervenir las causas sociales.

Entre los factores extrasociales que existen, solamente hay dos a los que se les ha atribuido influencia suicidógena: El clima y la temperatura estacional.

" Se puede ver en un mapa de la distribución de -- suicidios en Europa, según los diferentes grados de latitud, el suicidio se reduce al mínimo en el sur y en el norte, entanto que alcanza su mayor desarrollo en el centro". (20)

Lo que se puede apreciar claramente, es que el lugar predilecto del suicidio es la región más templada de Europa.

" Tal es la tesis que sostuvo Morcelli, aunque no sin alguna vacilación. No se ve bien, en efecto, que relación puede haber entre el clima templado y la tendencia al -- suicidio; sería preciso que los hechos fuesen singularmente concordantes para apoyar una hipótesis semejante. Ahora -- bien, lejos de existir una relación entre el suicidio y tal o cual clima, es un hecho constante su florecimiento en todos los climas, Italia se encuentra relativamente exenta, pero el suicidio fué muy frecuente en tiempo del Imperio Romano, cuando era la Capital de la Europa civilizada". (21)

(20) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit.

(21) Idem.

En los países que no forman parte de la zona central, las regiones más próximas a ella, así sea al norte o al sur, son también las más afectadas por el suicidio. Es así como en Italia está más extendido, principalmente en el norte, mientras que en Inglaterra y Bélgica ocurre otro tanto en el sur.

Si en lugar de observarlos, tratásemos de preveer por el razonamiento, cuál ha de ser la estación más favorable al suicidio, creeríamos de buena gana que es aquélla en la que el cielo es más sobrio y la temperatura más baja y húmeda. Montesquieu consideraba a los países brumosos y fríos como particularmente favorables a la expansión del suicidio y durante largo tiempo ésta opinión fué ley. Aplicandola a las estaciones, se llegó a creer que el suicidio debía encontrarse en su apogeo durante el otoño. Hoy en día ha sido rechazada ésta teoría por la estadística. No es en invierno ni en otoño cuando el suicidio alcanza su máximo, sino durante la primavera, cuando la naturaleza es más risueña y la temperatura más suave. " El hombre deja con preferencia la vida, en el momento en que es más fácil. Si en efecto, el año se divide en dos semestres, uno que comprende los meses más cálidos y el otro, los más fríos, el primero cuenta invariablemente con el mayor número de suicidios.

No hay un sólo país que constituya la excepción de ésta ley".  
(22).

La relación entre el suicidio y las variaciones de la temperatura pueden determinar con mayor precisión aún:---- Si convenimos en llamar invierno al trimestre que va desde diciembre hasta febrero, primavera el que se extiende de marzo a mayo, verano al que comienza en junio para terminar en agosto, y otoño a los tres meses restantes. Y si clasificamos - éstas cuatro estaciones conforme a la importancia de su mortalidad-suicidio, veremos que casi en todas partes, el verano - ocupa el primer lugar.

Ante hechos tan irrefutables, Ferry y Morselli llegaron a la conclusión de que: " La temperatura tenía una influencia directa sobre la tendencia al suicidio; el calor, - debido a la acción mecánica que ejerce sobre las funciones cerebrales, arrastra al hombre a matarse. Ferry hasta intentó de explicar de que manera se producía ese efecto. Por una - parte dice: " El calor aumenta la excitabilidad del sistema nervioso "; Por otra parte, como en la estación cálida el organismo no tiene necesidad de consumir tantos materiales para mantener su propia temperatura al grado deseado, resulta de - ello una acumulación de fuerzas disponibles que tienden naturalmente a buscar empleo. Por ésta doble razón hay durante el verano un exceso de actividad, un pletora de vida que nece

sita consumirse y que casi no puede manifestarse si no es en forma de actos violentos. El suicidio es una de esas manifestaciones y el homicidio otra, y he ahí la causa de que las muertes voluntarias se multipliquen durante dicha estación al mismo tiempo que los delitos de sangre. Por otro lado, la alienación, en todas sus formas, parece desarrollarse en ésta época; es natural que se haya dicho, que el suicidio debido a las relaciones que mantiene con la locura, evolucione de -- igual modo ". (23)

Ciertas observaciones inducen a pensar que los calores demasiado violentos empujan al hombre a matarse. Durante la expedición a Egipto el número de suicidios aumentó, según parece, en el ejército francés y se achacó éste acrecimiento a la elevación de la temperatura. En los trópicos no es raro ver hombres que se precipitan bruscamente en el mar cuando el sol lanza verticalmente sus rayos.

Pero ésta no es privativa del calor, el frio violento obra de igual manera. Es así como durante la retirada de Moscú, el ejército francés, según se afirma, debió soportar una oleada de suicidios. De ahí que no podemos invocar estos hechos para explicar a qué se debe que por lo regular, --

(22) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. pag. 73

(23) Idem. pag' 74

las muertes voluntarias sean más frecuentes en el verano que en el otoño, y en este que en el invierno, pues todo lo que nos permiten inferir es que las temperaturas extremas, cualesquiera que sean, favorecen el desarrollo del suicidio. Se comprende, que los excesos de todo género, así como los cambios bruscos y violentos que sobrevienen en el medio físico, perturben el organismo y desconcierten el juego normal de las funciones, determinando tipos de delirios en el curso de los cuales pueden surgir y realizarse si nada las contiene, la idea del suicidio.

Pero si la temperatura fuera la causa fundamental de las oscilaciones que hemos comprobado, el suicidio debería oscilar regularmente como ella. La gente se suicida mucho más en primavera que en otoño aunque por esta época haga más frío.

Esta relación con la temperatura, se hace más evidente al observar el movimiento de los suicidios, ya no por estaciones sino por meses. Sus variaciones mensuales, están efectivamente sometidas a una ley que puede aplicarse a todos los países de Europa: A partir del mes de enero, el curso del suicidio es regularmente ascendente de mes en mes hasta junio aproximadamente y regular hasta finalizar el año.

En resumen: Hemos comenzado por establecer que la



acción directa de los factores cósmicos, no podría dar cuenta de las variaciones mensuales o estacionales del suicidio.

Sabemos ahora de qué naturaleza son las verdaderas causas y en que dirección deben buscarse; resultado tan positivo confirma las conclusiones. Si las muertes voluntarias, menudean entre enero y julio, no es por que el calor ejerza una influencia perturbadora sobre los organismos, sino por que la vida social es más intensa. Si ésta adquiere tal intensidad, es sin duda por que la posición del sol en la elíptica del estado de la atmósfera, le permite seguir su curso más fácilmente que en el invierno. Pero no es el medio físico lo que la estimula directamente, al menos no es el factor que afecta el curso de los suicidios, este depende fundamentalmente de las condiciones sociales.

## B) LA LOCURA COMO MEDIO PARA REALIAR EL SUICIDIO.

Dentro de los suicidios que se suman en una sociedad existe la locura, el delirio, la imitación contagiosa, la debilidad de carácter, la exaltación, la hipocondría y esa especie de melancolía particular que influye tanto sobre el temperamento como la inercia moral. Querer sostener que todo suicidio es un acto de locura, es ir contra el sentido moral y la ciencia. No es sin embargo, menos incontestable que es grande la proporción de los suicidios causados por la locura.

" Entre los 4595 casos observados por M. de Bois--mont, hay que contar 652 incluidos en esta categoría. Las causas de locura son infinitas, monomanías diversas, temores--quiméricos, el miedo a la policia después de la comisión de un delito real o imaginario, los disgustos o las enfermedades las alucinaciones y los terrores imaginarios ".(24)

Una de las formas más comunes de la locura suicidaes la imitación contagiosa, un ejemplo de este tipo: " Una mujer que tenía la idea de matarse sabe que una de sus amigas acaba de poner fin a sus días y se da muerte de la misma manera." (25)

(24) E. Caro. El Suicidio y la Civilización. Madrid. Ed. La España Moderna. Pag 139

(25) Idem Opus Cit.

Algunas veces esta influencia no se deja sentir mas que al cabo de un lapso de tiempo considerable.

Una mujer al entrar a su alcoba, se encuentra a su marido ahorcado, pierde el sentido, vuelve en sí y cambia su carácter, se hace perezosa y melancólica, habla siempre de morir, pero pasan algunos años hasta que pone en práctica su proyecto, ahorcándose a su vez. La influencia de la imitación se manifiesta también con ocasión de algún acontecimiento extraordinario que tiene cierta resonancia, así es que un suicidio realizado por algunos desgraciados que se arrojaron de lo alto de alguna torre o del Arco del Triunfo, ha sido seguido muchas veces de suicidios parecidos. " En tiempos del gobernador Lerrutier, un invalido se ahorca colgándose de una puerta, en espacio de 15 días, doce invalidos se ahorcan colgándose de la misma puerta. El gobernador ordena que se quite, la puerta desaparece y ningún otro invalido se suicida".-

(26)

Los suicidos ocasionados por alucinaciones no son escasos. Un hombre se ve sin cesar en medio de una escena de incendio y de carnicería, otro se imagina que es perseguido por espectros, otros pretenden ver en torno de ellos figuras amenazadoras, otros se dan la muerte porque no cesan de oír injurias o de pensar en sus propias infamias, que ellos solo conocen.

(26) E. Caro. El Suicidio y la Civilización. Opus. Cit.

La locura se produce a veces bajo la forma de delirio agudo o de fiebre elevada y entonces este suicidio corresponde a los producidos por causas fisiológicas.

También se encuentran personas, que están siempre en un estado de exaltación. Esta disposición es muy favorable a la locura suicida.

Son más numerosos los suicidios motivados por melancolía sin causa apreciable, por disgustos difíciles de sobrellevar por esa enfermedad a la vez física y moral, que es la locura.

Hay enfermedades cuya cifra anual resulta relativamente constante en una sociedad determinada, a la vez que varía sencillamente según los pueblos, como ocurre con la locura.

Existen teorías que sostienen que el " Suicidio --- ofrece todos los caracteres de la enajenación de las facultades mentales. El hombre sólo atenta contra su vida cuando está afectado de delirio y los suicidas son alienados."(27)

Estas teorías ofrecen dos maneras distintas. O --- bien se dice que el suicidio por sí mismo constituye una locu

(27) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus Cit. Pag 74.

ra; o bien, sin hacer de él una especie distinta, se le considera simplemente como un episodio de una o varias clases de locura, sin que pueda encontrársele en los sujetos sanos de espíritu.

Si se llega a determinar que el suicidio es una locura que tiene sus caracteres propios y su evolución específica la cuestión estará resuelta y se diría; todo suicida será un loco.

La tendencia al suicidio, siendo por naturaleza especial y definida, al llegar a construir una variedad de la locura parcial y limitada a un solo acto. Para poder caracterizar un delirio es preciso que esa locura se refiera únicamente a un solo objeto, pues si tuviera varios no habría razón para caracterizarla por uno de ellos más que por los demás. En la terminología tradicional de la patología mental se llaman monomanías a estos delirios restringidos. El monomaníaco es un enfermo cuya conciencia está perfecta, salvo en un punto; no presenta más que una tara claramente localizada.

Pero si las taras mentales no son susceptibles de localizarse, no hay ni puede haber monomanías propiamente dichas. Las perturbaciones en apariencia locales, que no se han designado con este nombre, resultarían siempre de una perturbación más extensa; no son enfermedades en sí sino accidentes particulares y secundarios de enfermedades más generales-

y si no hay monomanía, no puede haber una monomanía suicida y por consiguiente el suicidio no es una locura específica.

Queda como una posibilidad que el suicidio sólo tenga lugar en un estado de locura, y que por sí mismo no es una locura especial.

Los alienistas afirman; "Que la mayor parte de los suicidas que ellos han conocido, presentan todos, los síntomas de la enajenación mental". (28)

Pero éste testimonio no es suficiente para resolver en definitiva, porqué tales observaciones son elementales y de una experiencia tan estrecha que no puede inducirse a ninguna ley general.

Los alienistas han hecho una clasificación de los suicidios de alienados, que consideran las especies más importantes:

" Suicidio maniaco; se produce como consecuencia de alucinaciones o de concepciones delirantes. El enfermo se mata para escapar de un peligro o una vergüenza imaginarios.--- Los motivos de este suicidio y su modo de evolucionar reflejan los caracteres generales de la enfermedad de que deriva la manía.

Suicidio melancólico; Se relaciona con un estado general de extrema depresión de exagerada tristeza, que hace -- que el enfermo no aprecie seriamente los vínculos que tiene -- con las personas y cosas que le rodean; los placeres carecen -- para él de atractivo, lo ve todo negro, la vida le parece fastidiosa y dolorida.

Suicidio obsesivo; En este caso el suicidio no se -- causa por motivo alguno real ni imaginario, sino sólo por la -- idea fija de la muerte, que sin razón sólida alguna, se ha -- apoderado subversivamente del espíritu del enfermo, este está obsesionado por el deseo de matarse, aunque sepa perfectamente que no tiene ningún motivo racional para hacerlo. Se trata de una necesidad instintiva, sobre la que la reflexión y -- el razonamiento carecen de imperio.

Suicidio impulsivo o automatico; No es más motivado que el anterior, carece de razón de ser en la realidad y en -- la imaginación del enfermo. Solo que en lugar de producirse por una idea fija, que atormenta el espíritu durante tiempo -- más o menos largo y que domina progresivamente a la voluntad, resulta de una impulsión brusca e inmediatamente irresistible. En un abrir y cerrar de ojos surge la idea en su plenitud y -- suscita el acto o al menos un comienzo de ejecución". (29)

En resumen, todos los suicidios vesánicos o estan --

desligados a todo motivo o estan determinados por motivos puramente imaginarios, así un gran número de muertes voluntarias, la mayor parte, tienen motivos que carecen de fundamentos en la realidad; por tanto, no es posible ver un loco en cada suicida.

De estos suicidios podemos decir que, el que más se asemeja a un suicidio de persona sana, es el suicidio melancólico, ya que por lo general el hombre normal que se mata se encuentra, también en un estado de abatimiento y depresión.

En suma, los suicidios vesánicos se distinguen de los otros como las ilusiones y las alucinaciones de las percepciones normales, y las impulsiones automáticas de los actos deliberados. Queda, sin embargo, el hecho cierto de que se pasa de unos a otros sin solución de continuidad, de una manera general, la salud con la enfermedad, puesto que ésta es una variedad de aquella.

Aun cuando se hubiera establecido como cierto, que los sujetos medios no se matan jamás y que sólo se destruyen los que presentan aquellas anomalías, no habría derecho para considerar a la locura como un medio para que se realizara el suicidio, pues un alienado no es tan sólo un hombre que piensa o que obra un poco diferente que la mayoría.



Por lo tanto no hay posibilidad de relacionar estrechamente el suicidio con la locura, más que restringiendo de un modo arbitrario el sentido de las palabras.

También se puede decir, que la conducta del suicida esta relacionada a profundos estados depresivos. Si bien sabemos que las conductas más frecuentes de intentos de suicidio se manifiesta en jovenes, adolescentes y adultos.

El proceso que lleva al suicidio, como a toda enfermedad mental, es confuso y difícil desde el punto de vista psicológico, la llevan a una baja auto estima, vinculada a sentimientos de culpa y a sentimientos de marginación.

En los primeros se advierte que los sentimientos de culpabilidad se relacionan a una pérdida por muerte o separación, que la conduce gradualmente a un sentimiento de tristeza y depresión que la aleja lentamente de toda actividad o de todo interes hacia la vida.

La conducta de suicidio se proyecta como única salida para esa intensa angustia y depresión.

" Cuando la mujer se siente marginada, esto también relacionado a estados depresivos y a una personalidad neurótica

ca, el suicidio suele acontecer para culpar a los demás por su estado y como una forma de llamar la atención hacia una -- búsqueda de afecto. No existe un pleno convencimiento de su deseo suicida y avisa a los familiares o amigos de sus intenciones autoagresivas. En estos casos cuando el suicidio ocurre es por accidente". (30)

Dentro de este inciso, cabe hacer mención a la psicología que dice: "Que el significado de suicidio varía en función de factores culturales y psicológicos. Puede ser una respuesta normal, sancionada por las costumbres o incluso por la ley, a situaciones intolerables para el individuo o para la colectividad" (31) por ejemplo en los suicidios por honor con frecuencia se trata de una conducta patológica, consecuencia de un grave estado depresivo. La psicosis melancólica, manifestada por la autodepresión, el sentimiento subjetivo de falta de sentido de la vida y las ideas de culpa, inductoras de deseos de expiación, son las causas habituales del suicidio patológico.

(30) Marchiori Hilda. El Estudio del Delincuente. Ed. Porrúa. México 1982. 1a Edición. Pags 204 y 205

(31) Diccionario Enciclopédico Universal Salvat. T-19. El Suicidio.

C) EL SUICIDIO SEGUN EL GRADO DE CIVILIZACION DEL INDIVIDUO.

Haciendo un poco de historia vemos que en los pueblos antiguos como: Egipto; en donde los hierofantes defendían la doctrina del suicidio y muchos la pusieron en practica.

En Grecia, Platón llamado el divino, enseñaba que con permiso de los magistrados, un hombre cualquiera tenía de recho a poner fin a sus días.

"El pueblo heleno, cuya forma de sabiduría llega hasta nosotros nimbada de resplandores, vio caer, víctimas de sí mismos, a sus prohombres, a sus filosofos y a sus juristas más notables.

He ahí lo que puede la razón sola, abandonada a sus propias fuerzas; he ahí a la criatura orgullosa, que sin la luz de la revelación anda a ciégas.

En Roma, esa capital del mundo antiguo; empurpuraron con su propia sangre, el trono, la toga y sus clamides: Lucrecio, Nerón y según algunos autores, Marco Aurelio. Luciano quien era afamado como el más puro de los filósofos, se dio una muerte prematura". (32)

(32) Cantu Corro José. El Suicidio. Ed Imprenta del Asilo Patrio Sanz. Tlalpan D.F. 1924. Pags. 16 y 17

Uno de los puntos de vista más interesantes y acaso el más útil de todos, es la cuestión del suicidio, en el estudio de sus relaciones con las diversas formas de civilización. Hay países y siglos tristemente privilegiados, en que el suicidio se multiplica en proporciones verdaderamente espantosas. Sin embargo hay lugares y tiempos en que la muerte voluntaria se convierte en un crimen tan raro como monstruoso.

" La civilización, entendiéndolo por esta palabra sin que pretenda hacer una definición en regla, el medio moral de ideas de deseos, de necesidades y de intereses generales, en cuyo seno nacemos y vivimos. De las cuales no es posible escapar a sus influencias vivas, que penetran en nosotros y por todos a la vez, por la educación, la conversación, la lectura y por la inevitable participación de cada hombre en la vida general de la humanidad ". (33)

Según el grado de civilización de los individuos en donde ellos viven depende fundamentalmente de las circunstancias de vida como puede decirse, cuando hay una atmósfera sana y pura se respira salud, si es viciada y malsana se respira la fiebre. Por ejemplo un hombre nació en el campo, toma esos linderos y vive en él y llega a morir en el lecho de sus mayores. En este caso, en este modo de existencia, la ten--

(33) E. Caro. El Suicidio y la Civilización. Opus. Cit. --

dencia al suicidio es rara y casi desconocida.

Pero por el contrario, allí donde la civilización está como sobre excitada, ardiente, febril y la vida de cada uno se resiente profundamente de ardores y de fiebres, la -- imaginación se acalora, el deseo se exalta, horizontes inmensos y desconocidos se encuentran, esperanzas frenéticas agitan el alma de esa generaciones alocadas y ambiciones colosales agitan los espíritus en todos sentidos con actividad jadeante. Emulaciones gigantescas producen una concurrencia-desesperada y de ahí el contraste de fortunas fabulosas y de catástrofes sorprendentes, precipitando en el fondo del abismo sueños insensatos. En ese conflicto de deseos y de de--cepciones inmensas, el suicidio hace el papel del dios de -- las tragedias antiguas que intervenían en el desenlace. No todos pueden vencer en esta mezcla furiosa de la vida. A los vencidos les queda el recurso de morir por su propia mano.

" He aquí lo que nos dicen los hechos, testigos incorruptibles nos señalan también, qué especie de influencia-directa, inmediata, ejercen sobre la tentación del suicidio-- las ideas dominantes de un siglo. La muerte voluntaria no es solamente el efecto casi inevitable de las agitaciones febriles de una sociedad enfermiza, puede ser también la consecuencia de un dogma religioso, o de un sistema filosófico, o-

de una moda poética y hasta literaria. Sus diversas influencias forman parte de la civilización y no son otra cosa en rigor, que faces de un mismo asunto ". (34)

Es ley reconocida que el suicidio aparece raramente o se multiplica según las creencias de un siglo. Segura está también, otra ley en cuya virtud exactamente las mismas formas, respondiendo al impulso de las ideas reinantes y reproduciendo con asombrosa fidelidad el estado de las almas en las épocas principales de la historia.

Según las culturas y las civilizaciones de la historia, nos hacen ver cómo en diferentes sociedades se ha desarrollado el suicidio.

" Observamos que en el Oriente, la India, cuna de los pueblos de las filosofías religiosas, las extrañas invenciones de esas teogonías bordadas de misterio. Veamos lo que interesa con la relación al suicidio que ha sido una tradición permanente en los pueblos fanáticos como lo es Grecia, los ginosofistas sectarios de Brahma; en donde su primera manifestación de la doctrina que hicieron ante el conquistador y su ejército, fué un suicidio. Mandomio, el jefe de estos filósofos, había rehusado seguir a Alejandro. Calanus sólo-

(34) E. Caro. El Suicidio y la Civilización. Opus. Cit. Pags. 18 y 19.

consintió, mas fué para morir con más ostentación en presencia del ejercito extranjero, al que dió un espectáculo extraño de su muerte en medio de magnífica pompa preparada por los ciudadanos del rey". (35)

Podemos ver que éstas eran costumbres de una civilización griega, fué por lo que la filosofía india se reveló a Grecia y a Roma.

Se ve por tanto, que ese fanatismo extravagante viene de muy lejos y se sabe que hoy los discípulos de los brahmanes se matan con la misma facilidad que en aquellos tiempos.

No se cuenta el suicidio por individuos como entre nosotros, sino por cientos y por millones.

El budismo, al introducirse en el Japón, ha difundido sobre aquella tierra las mismas costumbres e idénticas locuras que desde tiempo inmemorial existían sobre el suelo sagrado de la India.

En Grecia y en Roma, la doctrina del suicidio tuvo otro origen. Se esparció por el mundo antiguo como enseñanza filosófica más bien que como dogma religioso.

(35) E. Caro. El Suicidio y la Civilización. Opus. Cit. Pag.-  
22.

En Roma. el suicidio llegó a ser toda una filosofía, toda una política, todo un sistema. En donde se encuentra la reivindicación de ese pretendido derecho del hombre sobre sí mismo, la cual se esfuerza por probar que el hombre puede morir cuando no le agrada la vida.

El suicidio en la época contemporánea, podemos ver de acuerdo a las estadísticas, que la progresión de los suicidios aumenta a medida que avanza el siglo.

Vemos que a medida que hay instrucción en el individuo y ésta se extiende, se extiende también el suicidio que es sumamente raro en las poblaciones ignorantes.

También podemos ver, que en los centros considerables donde se acumula la vida humana, ejercen una gran acción en el desarrollo del suicidio. En París se encuentra el máximo de las muertes voluntarias que en otros departamentos vecinos.

De todo esto se puede deducir " que en donde es más activa la vida, es más frecuente la tentación de la muerte. - Las rivalidades del amor propio, la concurrencia, la exaltación de las ideas, la impaciencia por el bienestar, los ardores del deseo, todos los estímulos del placer fácil y de las



disosiciones, esos son los peligros de las grandes ciudades".

(36)

Hoy en la actualidad en las grandes potencias como son la Unión Americana y la Unión Soviética entre otras, encontramos que en estas ciudades existe un Servicio de Ayuda a Suicidas en potencia, en donde existen grupos de psicólogos y sociólogos las 24 horas del día, en donde su objetivo principal es el de ayudar a la gente que se encuentra desesperada y que piensa recurrir al suicidio. El personal de estos centros de ayuda se encuentra preparado para poder hablar horas, ya que lo que está en juego es el destino humano, en estos centros de ayuda se pone un especial énfasis en la comprensión individual y sobre todo, la necesidad de convencer a los pacientes que los problemas nerviosos o emocionales, pueden ser una respuesta perfectamente normal para las presiones de todo tipo que se encuentran en la sociedad moderna del mundo industrializado. Los consejeros saben que deben escuchar, entender y si es necesario, dar un consejo a los que recurren a ellos en busca de ayuda.

## CAPITULO III

## CAUSAS SOCIALES DEL SUICIDIO.

Se ha dicho que para cada grupo social existe una tendencia específica al suicidio que no explica ni la constitución psíquica de los individuos ni la naturaleza del medio físico. Por eliminación resulta que debe depender necesariamente de causas sociales y constituir por sí mismas un fenómeno colectivo.

Se debe tomar en cuenta que la forma de vida de un obrero, de un artista, de un científico, de un abogado, de un oficial, de un magistrado, no se parece en nada a la de un agricultor. Por tanto debe tenerse por cierto que las causas sociales del suicidio no son las mismas para unos y otros.

Pero cabe aclarar que dentro de las causas sociales que notivan al individuo a tomar su resolución de suicidarse, encontramos: Pérdida de empleo, reveses de fortuna, miseria, problemas de familia, decepción amorosa, alcoholismo, suicidios de autores de crímenes o delitos, desesperados de la vida y otras causas desconocidas.

Como podemos ver, las causas suicidógenas no son --

iguales para unos y otros individuos según su actividad o su profesión, pero sí existen fuerzas muy diferentes las que impulsan al suicidio al agricultor y al hombre refinado de las ciudades. Pero también hay que ver cuales son los medios sociales de los individuos. en función de los cuales vería el suicidio, como son las confesiones religiosas, familiares, sociedad política, grupos profesionales, etc.

Veremos primeramente la manera en que influyen sobre el suicidio las diferentes confesiones religiosas. Se puede observar a primera vista que en los países puramente católicos el suicidio está poco desarrollado, mientras que llega su máximo en los países protestantes, pero hay que tomar en cuenta el grado de cultura de los países ya que no todos viven en el mismo nivel intelectual y moral, pero si se prodría comparar ambas religiones en el seno de una misma sociedad y el resultado sería mayor para los protestantes que para los católicos.

" Por lo que concierne a los judíos, su aptitud para el suicidio es siempre menor que la de los protestantes; por lo general, también es inferior, aunque en menor proporción a la de los católicos. Pero no hay que perder de vista que los judíos viven en las ciudades y se dedican a las profesiones intelectuales de modo más exclusivo que los demás gru

pos confesionales".. (37)

En segundo término, veremos como influye la familia y la sociedad política hacia el suicidio, podemos ver que según las estadísticas, los solteros parecen matarse menos que los casados. Algunos autores afirmaron que en épocas pasadas el matrimonio y la vida de familia multiplican las probabilidades de suicidios, es cierto si se ve ante todo en el suicidio un acto de desesperación, determinado por las dificultades de la existencia, esta opinión tiene a su favor una gran verosimilitud. El soltero, efectivamente, tiene una vida más fácil que el casado, pero hay que tener en cuenta que un número muy grande de solteros tienen menos de 16 años, en tanto que los casados son de más edad. Por lo que podemos ver, los matrimonios demasiado precoces ejercen una influencia agravante sobre el suicidio, sobre todo en lo que concierne a los hombres y se sabe, por otra parte, que la mortalidad de los casados y de las casadas demasiado jóvenes supera en forma muy sensible a la de los solteros de la misma edad. Esta mayor mortalidad entre los matrimonios jóvenes se debe evidentemente a razones sociales.

Por otro lado tenemos que los viudos se matan más que los casados, pero en general menos que los solteros.

(37) Durkheim Emilio. El Suicidio. Opus. Cit. Pag. 117

Como ya se menciona que la sociedad religiosa es un verdadero retenedor del suicidio, ahora veremos que la familia también resulta ser un poderoso medio de retención contra el suicidio. Inclusive esta retención es tanto o más completa cuando más densa es la familia, o sea, cuando comprende -- mayor número de elementos, siempre y cuando sea una familia -- que se encuentre enteramente integrada a la sociedad a la que pertenece, ya que si es una de esas familias que no tienen -- principios morales y su integración es casi nula, o nula completamente no podría ser retenedora para el suicidio, sino que aumentaría el índice de los mismos.

" En cuanto a las sociedades políticas, la historia nos muestra, efectivamente, que el suicidio, que por lo regular es raro en las sociedades jóvenes en vías de evolución y de -- concentración, se multiplica en cambio a medida que se desintegran. En Grecia, en Roma, aparece desde que la vieja organización de la ciudad vacila y los progresos realizados mar-- can las etapas sucesivas de la decadencia. En Francia, en -- vísperas de la revolución, la perturbación que inquieta a la sociedad a consecuencia de la descomposición del antiguo sistema social se tradujo en un brusco aumento de suicidios". (38)

" El desorden de las finanzas y el cambio de la ---  
constitución del estado sembraron consternación general. Los  
numerosos suicidios en la capital son su triste prueba. Dice  
que en 25 años el número de suicidios se triplicó en Paris".

(39)

Por lo que se puede decir que las crisis políticas  
o nacionales tienen influencia a aumentar el número de suici-  
dios cuando excitan las pasiones y se ve como un fenómeno de  
psicología social, encontrando las siguientes proposiciones:-  
El suicidio varia en razón inversa del grado de integración-  
de la sociedad religiosa, domestica o familiar y política.

Esta comparación demuestra que si esas diferentes -  
sociedades ejercen influencia moderadora sobre el suicidio,--  
no es como consecuencia de caracteres particulares de cada --  
una, sino en virtud de una causa común. La religión no debe -  
su eficacia a la naturaleza especial de los sentimientos reli  
giosos puesto que las sociedades domésticas y las políticas,-  
cuando estan fuertemente integradas, producen los mismos efe-  
ctos; esto es por otra parte, lo que ya hemos probado al estu  
diar directamente la manara en que las diferentes religiones-  
actúan sobre el suicidio inversamente, la inmunidad que con--  
fiere el vínculo doméstico o el vínculo político no puede ser  
explicada por lo que uno y otro tienen de específico, pues la

(39) Mercier Legoyt. Tableau de Paris. Pag. 30

sociedad religiosa tiene el mismo privilegio. La causa no -- puede encontrarse más que en una propiedad que todos estos -- grupos sociales posean en común, aunque, tal vez, en diferentes grados. Ahora bien, la única que satisface esta condición es la de que todos ellos son grupos sociales, fuertemente integrados. Llegando a resumir que: El suicidio varía en razón inversa del grado de integración de los grupos sociales de que forma parte el individuo.

Continuando con las causas del suicidio se han realizado estadísticas que dicen que "Tanto en los hombres como en las mujeres se presentan algunas similitudes: asociación a suicidarse en edades tempranas por decepción de tipo amoroso, así como repulsión en esas mismas edades a intentar el suicidio por padecimiento de alguna enfermedad. Otra causa del suicidio juvenil es la desilusión. La línea directriz de esta idea es la de la desilusión general ante todos los aspectos de la vida, y no olvidando lo asentado por Durkheim en el -- sentido de que el individuo se suicida cuando algún suceso lo excluye de su medio social. Entre los hombres adultos se -- presenta una asociación a suicidarse por disgusto familiar, -- entre otros con el cónyuge y los padres principalmente".(40)

El doctor D.L.Hoffman, estadista de la liga "Salvad

(40) Rodriguez Sala de Gomez Gil.El Suicidio en México.Unam 1963.Pag. 85 y 86

una Vida de Nueva York", dice que las causas del incremento - del suicidio en los Estados Unidos, son los divorcios y las - condiciones de congestión en las ciudades.

El Periodico Excelsior de esta capital, publicó en - su edición del 26 de junio de 1921, página siete, una correspondencia de la prensa Asociada. Allí se asegura que un jó- ven se mató por que la manga de su vestido no tenía suficien- tes botones. Otro por no tener que comer un pastel de limón confeccionado por su mujer. Un muchacho se mató para no te- ner que comer huevos fritos en el almuerzo; y así podría men- cionar otros casos que a la vista son absurdos, pero que lle- gan a ocurrir frecuentemente dentro de las sociedades tanto - capitalistas como socialistas.

Algunos autores opinan en sus teorías, que el clima- influye para la realización del suicidio, otros que por el me dio ambiente en que se vive, otros por las desepciones amoro- sas, otros por las crisis económicas, otros que la falta de - cultura y educación del carácter. Unos dicen que el virus - morboso del suicidio radica en el individuo, otros que en la- sociedad en que se vive.

De esto se puede decir:

" Que el clima cálido no influye de manera decisiva



y constante en el aumento del suicidio, puesto que en las regiones frías como Inglaterra, Escocia y otras, se registran -- más suicidios que en los países meridionales.

Que en las comarcas donde domina el catolicismo y - en las épocas en que ha tenido mayor influencia social disminuye el índice de suicidios.

Que entre los hombres se dan más casos que en el se xo femenino.

Que las clases elevadas son más suicidas que las po pulares.

Que la raza blanca tiene más propensión al suicidio que las otras". (41)

Dentro de otros aspectos encontramos otras causas - que influyen en el suicidio, como son:

La falta de fe católica y la influencia de las doctrinas contrarias.

Los libros irreligiosos agotan las fuentes de moralidad, quitan la fe al individuo, lo ofuscan, lo degradan y - lo arrojan a la desesperación, de allí al suicidio hay solo - un paso que con frecuencia aventuran los envenenados por el - libro anticatólico. Y alcanza actualmente proporciones alarmantes este fenómeno antisocial.

El mal periódico influye de manera directa o indirecta pero siempre poderosa al incremento del suicidio. Como puede ser la prensa irreligiosa que ha influido poderosamente al suicidio.

El teatro y el cine cuando son mal llevados o tienen influencia anticristiana perturban la mente del espectador el que se identifica con los actores y llega a cometer el error de suicidarse, porque su mente fué enagenada".(42)

(42) Cantu Corro José. Opus Cit. Pags. 61 a la 153

## A) EL SUICIDIO COMO FENOMENO SOCIAL.

Es claro que el suicidio es un fenómeno eminentemente social a pesar de que proviene del individuo en particular que es el que se mata, pero su repercusión afecta a la esfera social a la que pertenecía el sujeto.

Como se podrá ver, son muy distintos los resultados que se han obtenido, cuando, dejando de lado al individuo, hemos buscado en la naturaleza de las sociedades mismas las causas de la aptitud, que cada una de ellas tiene para el suicidio, con los hechos del orden biológico y del orden físico, como son inmediatas y constantes con ciertos estados del medio social. Esta vez nos hemos encontrado, por fin, en presencia de leyes verdaderas, que nos han permitido ensayar una clasificación de los tipos de suicidios. Las causas sociológicas que hemos determinado, así nos han explicado incluso estas concordancias diversas que a menudo se han atribuido a la influencia de causas materiales, y en las que se ha querido ver una prueba de esta influencia. Si la mujer se mata mucho menos que el hombre, es por que está mucho menos comprometida que él en la vida colectiva; por tanto, siente con menos fuerza su influencia, buena o mala. Lo mismo ocurre con el anciano y con el niño, bien que por otras razones. Finalmente, si el suicidio crece de enero a junio para decrecer luego

es por que la vida social pasa por las mismas variaciones estacionales.

" De todos estos hechos resulta que la tasa social de suicidio sólo se explica sociologicamente. Es la constitución moral de la sociedad la que fija a cada instante el -- contingente de muertes voluntarias. Existe, por tanto, para cada pueblo una fuerza colectiva, de determinada energía, que impulsa a los hombres a matarse. Los movimientos que el paciente ejecuta y que en el primer momento, parece expresar -- tan solo su temperamento personal, son en realidad, la continuación y la prolongación de un estado social que manifiestan exteriormente".(43)

Cada grupo social tiene realmente para este acto -- una inclinación colectiva que le es propia y de la que derivan las inclinaciones individuales, lejos de proceder de estas últimas. Lo que la constituye son esas corrientes de -- egoísmo, de altruismo o de anomanía que trabajan en la sociedad considerada, junto con las tendencias a la melancolía o al renunciamiento activo o al cansancio exasperado que son sus -- consecuencias. Estas tendencias de la colectividad son las -- que, penetrando en los individuos, los determinan a matarse. -- En cuanto a los acontecimientos privados que pasan generalmente por ser las causas próximas del suicidio, no tienen otra --

(43) Durkheim Emilio. Opus Cit. Pag 241

acción que la que les presentan las disposiciones morales de la víctima, eco del estado moral de la sociedad. Para explicarse su desapego por la existencia, el sujeto inculpa de ello a las circunstancias que lo rodean más inmediatamente, encuentra la vida triste porque él es triste. Sin duda, en cierto sentido, su tristeza le viene de fuera pero no de tal o cual incidente de su carrera, sino del grupo que forma parte.

He aquí por que no hay nada que no pueda servir de causa ocasional del suicidio. Todo depende de la intensidad con que las causas suicidógenas han obrado sobre el individuo.

La constancia de la tasa social de suicidios, bastaría por sí sola para demostrar la exactitud de esta conclusión.

Cuando Quételet señaló a la atención de los filósofos, la sorprendente regularidad con que ciertos fenómenos sociales se repiten durante períodos de tiempos idénticos. Según él, hay en cada sociedad un tipo determinado, que la generalidad de los individuos reproduce más o menos exactamente y del cual sólo tiende a apartarse la minoría.

La teoría de Quételet radica en el hombre medio en cuanto a los grupos étnicos, para dar una talla de los individuos de una sociedad, la cual solo comprende caracteres comu-

nes a una masa considerable de individuos. Y esta teoría -- nos da una prueba más de que la raza no puede dar razón de la tasa social de suicidios.

Ahora bien, cada pueblo muestra colectivamente una tendencia al suicidio que le es propia. Desde este punto de vista, la invariabilidad de la tasa de suicidios nada tiene de misterioso, como tampoco su individualidad. Porque, como cada sociedad tiene su temperamento, que no puede cambiar de un día para otro, y como esta tendencia al suicidio tiene su origen en la constitución moral de los grupos, es inevitable que difiera de uno a otro grupo y que en cada uno de ellos -- permanezca, durante largos años, sensiblemente igual a sí misma.

Por otro lado, tenemos que los individuos que componen una sociedad cambian sus conciencias y forma de pensar de un año a otro. Sin embargo, el número de suicidas es el mismo, en tanto que la sociedad misma no cambia. Por ejemplo, la población de París se renueva con extrema rapidez; a pesar de eso, la parte que corresponde a París en el conjunto de suicidios franceses permanece sensiblemente constante.

En la mayoría de los países, la vida colectiva evoluciona conforme al mismo ritmo en el curso del año; crece de enero a julio, aproximadamente, para menguar luego. Por lo -

tanto, aunque los miembros de las diversas sociedades permanezcan a tipos medios muy diferentes entre sí, las variaciones estacionales y hasta mensuales de los suicidios tienen lugar en todas partes. Del mismo modo, cualquiera que sea la diversidad de los humores individuales, la proporción entre la aptitud de las personas casadas para el suicidio y la de los viudos, es exactamente la misma en los grupos sociales más diferentes, por la sola razón de que el estado moral de la viudez mantiene en todas partes la misma relación moral propia del matrimonio. Las causas que fijan así el contingente de muertes voluntarias para una sociedad determinada han de ser pues, independientes de los individuos, puesto que guardan la misma intensidad cualesquiera que sean los sujetos particulares sobre los que se ejerce su acción.

Por eso se ha dicho; " Una cosa social cualquiera, una palabra de una lengua, un rito de una religión, un secreto de oficio, un procedimiento de arte, un artículo de ley, una maxima moral, se trasmite y pasa de un individuo, pariente, maestro, amigo, vecino, a otro individuo". (44)

A lo que podemos decir e imaginar, que cada suicida ha tenido por iniciador y por maestro, de algún modo, a una de las víctimas del año precedente. Con esta sola condición

(44) Durkheim Emilio. Opus Cit. Pag. 247

es posible concebir que la tasa social de suicidios pueda perpetuarse por vía de tradiciones inter-individuales. Así pues, cada suicida debería haber recibido su tendencia de algún antecesor y cada suicidio sería como el eco de un suicidio anterior.

Puesto que actos morales como el suicidio se reproducen con una uniformidad, no solamente igual, sino superior, debemos del mismo modo admitir que dependen de fuerzas exteriores a los individuos. Solo que, como estas fuerzas no pueden ser más que morales, y fuera del hombre individual no hay en el mundo más moral que la que la sociedad brinda al individuo.

En cuanto a la religión que solo se observa allí donde existe organización social y por consiguiente organización colectiva, que puede cambiar con arreglo a la naturaleza misma de las sociedades. Vemos que la religión es en definitiva, el sistema de símbolos por los cuales la sociedad toma conciencia de sí misma; es la manera de pensar propia del ser colectivo. Tenemos entonces un vasto conjunto de estados mentales que no se habrían producido, si las condiciones particulares no estuviesen unidas. Será en vano analizar estas últimas todo lo minuciosamente posible; nunca se descubrirá en ellas nada que explique como se fundaron y desarrollaron esas creencias y esas prácticas singulares de las que na



ció el totemismo, como salió de ellas el naturalismo, cómo el mismo naturalismo llegó a ser en un lado la religión de los griegos y de los romanos, etc. Ahora bien, todo lo que queremos decir cuando afirmamos la heterogenidad de lo social y de lo individual es que las observaciones precedentes se aplican, no solamente a la religión, sino al derecho, a lo moral, a las modas, a las instituciones políticas, a las prácticas pedagógicas, etc., en una palabra, a todas las formas de vida colectiva.

El suicidio es un tema que ha preocupado mucho al hombre occidental en todos los períodos culturales, si bien la importancia que se le ha concedido y el grado en que se ha incorporado a otros problemas ha variado grandemente de un período a otro.

Con esto no se quiere decir que el suicidio no haya despertado intereses en otras culturas, sino que las razones de ese interés han sido diferentes. Por ejemplo en el Japón " El suicidio era considerado como un acto final de honor, de redención o de unión. En el mundo, sin embargo, el suicidio siempre fue visto como algo fundamentalmente problemático. Posiblemente porque en occidente el suicidio ha sido considerado casi siempre como una autodestrucción voluntaria, sin que exista ningún elemento de presión y obligación social" (45)

De las influencias literarias que se observan en el desarrollo de la sociología del suicidio, existen entre otras:

" El conocimiento del gran número de suicidios que se producian entre los miembros de las clases altas en la antigua Roma y del carácter honorable de este acto entre los romanos, llevo a pensar que el suicidio es fundamentalmente una cuestión de costumbre social.

Durante el Siglo XVIII el suicidio se convirtió en un punto de central importancia en las disputas éticas entre los filósofos y los defensores de la iglesia.

La muerte y en particular la muerte por el suicidio, fué uno de los temas favoritos en la literatura del movimiento romántico. En donde se vió al suicidio como un problema social fundamentalmente". (46)

De aquí surgen dos teorías, la psicológica que dice principalmente que el suicidio es un producto de la locura, o de una debilidad de carácter o un desequilibrio mental.

La otra teoría es la sociológica, en la que se dice

(46) Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Tomo 10, Pag. 192.

que la causa del suicidio está en una falla de los controles-normativos de la sociedad sobre los individuos.

Varias de las ideas fundamentales acerca del suicidio, que los sociólogos tomaron de la historia, la filosofía, la literatura y las nociones de sentido común, pasaron a contribuir el núcleo de diversas teorías sociológicas del suicidio.

La teoría de Durkheim, se basa fundamentalmente en conseguir su objetivo en la masa de material publicado como estadísticas referentes al suicidio, muchas relaciones y diversas relaciones sociales, además, toma en cuenta que la sociedad y en particular las costumbres morales de la sociedad, son la causa más importante de una determinada tasa de suicidios. Durkheim tomó sus ideas específicas tales como el egoísmo y falta de control moral acerca de las causas de las oscilaciones en la tasa de suicidios.

Presupone él, que para todas las sociedades existe un óptimo de equilibrio o integración y que cualquier cambio de estas ideas produce un aumento en la tasa de suicidios y en el tipo particular de relación social. De ahí que exista una relación entre las tasas de suicidio y la relación social.

Otras teorías en relación al suicidio, giran alrededor de la teoría de Durkheim, y se basan fundamentalmente en la desorganización social que es la que provoca el desorden individual.

La mayor parte de otras teorías que se presentan como sociológicas, como la de Henry Short, incluyen variables psicológicas, casi todas afirman que en el cambio del status socioeconómico es la causa sociológica fundamental del suicidio.

Otros autores, con teorías psicológicas, han resuelto algo que ya hace mucho fué visto por los sociólogos, diciendo que; " Los suicidios son actos con un significado social, y los individuos que los realizan lo hacen para comunicar algo a otros, acerca de ellos mismos y de los demás".(47)

Entendiendo en otras palabras, que el que se suicida trata de decir algo, o bien, lo escriben o dejan algún mensaje para que los demás integrantes de la sociedad se den cuenta de que la misma, es en realidad causante de muchas muertes por medio del suicidio y que tengan cuidado de no caer en la muerte por propia mano, o bien que hagan algo para

(47) Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Tomo 10, Edición Aguilar Pag. 200

que la sociedad no tenga esos desequilibrios, que bien pueden ser los que nombre Durkheim, sin necesidad de que el suicidatodo conozca la teoría del autor al que he mencionado.

## B) EL SUICIDIO EN RELACION CON LA POLITICA.

Es cierto que la política de una sociedad está en contacto directo con los individuos que forman parte de ella, así pues, se puede decir que el número de suicidios tiene relación directa con la política que tome determinada sociedad.

Podemos imaginarnos, que si una política es malamente llevada por el dirigente máximo o por sus colaboradores -- que están subordinados a éste y que la vida en la sociedad -- tiene repercusión de la forma en que se dirige la misma, podrá tener resultados inconvenientes si es malamente dirigida, pero también es cierto, que si es buena y hace a la sociedad sentirse bien -- por la forma que le es impartida, es lógico que tendrá un buen resultado en todo lo relacionado con los individuos en particular y sobre todo en conjunto.

Si llegáramos a ver una sociedad que tiene una política que perjudica en lo económico, en lo social y en todos los aspectos de la vida cotidiana de la misma, a todos o a la mayoría de sus integrantes, ya porque los obligue, los domine, los manipule o de otra manera por así decirlo tenga un control absoluto sobre de ellos. Esta política puede hacer que el número de suicidios aumente o disminuya según sea el caso.

Para lograr entender con mayor claridad este punto, me voy a referir a un caso concreto en donde podremos ver que existe suicidio relacionado con la política. El caso concreto es el suicidio en masa que se llevó a cabo el día 20 de noviembre de 1978, en Georgetown, Guyana.

El día 21 de noviembre de 1978, aparece en los diarios la noticia de " Envenenados murieron 383 fanáticos estadounidenses ".

" El Reverendo Jim Jones, jefe de una secta religiosa de fanáticos norteamericanos, condujo a sus fieles a la muerte en una ceremonia de suicidio colectivo y matanza, en la que perecieron 388 personas, informó el gobierno de Guyana "

El primer ministro interino, Chistopher Nascimento, dijo que entre los muertos estaba Jones, su mujer y su hijo y agregó que aun no se localizaba el paradero de entre 600 y 800 miembros de la comunidad establecida en la selva a 240 Km de Georgetown.

Cuando se le preguntó si los Jones habían muerto envenenados o a tiros respondió "No sabemos, sólo sabemos que están muertos".

Las autoridades encontraron en Georgetown y sus alrededores los cadáveres de 163 mujeres, 82 niños y 138 hombres.

El abogado norteamericano Mark Lane, que acompañaba al congresista Leo Reuan, quien fué muerto, dijo que después de la emboscada en el aeropuerto los seguidores de Jones bebieron de una tinaja veneno preparado por el médico y la enfermera de la colonia.

La ministra afirmó que un miembro de la comunidad fundada por el californiano Jim Jones y que logró huir, advirtió ayer a la policía que los dirigentes de la secta preparaban un envenenamiento colectivo".(48)

Jim Jones, solía hacerse llamar "El Profeta de --- Dios" y "Padre", predicaba una doctrina exótica donde se mezclaban la cura por la fé, la integración racial y el socialismo. Sus mensajes acentuaban la necesidad de curar los males de la sociedad moderna por medio de la fé y recordaba constantemente a los creyentes, que poderosas fuerzas querían destruir a ese culto.

(48) El Universal. Mexico, D. F.. martes 21 de noviembre de 1978 año LXIII Tómo CCXLIX. Número 22417



Otra persona que logró escapar dijo: "Los colonos de Jonestown" campamento del "templo del pueblo", debían entregar al reverendo Jim Jones cuanto poseían al ingresar a la comunidad, recibiendo a cambio sólo una pensión de 2 dolares-semanales ya que dentro de la comunidad tendrían todo lo necesario para vivir.

Posteriormente aparece otra noticia en los diarios. Georgetown Guyana.- "Tropas norteamericanas han encontrado dentro de la comuna agraria del templo del pueblo por lo menos 775 cadáveres, niños muchos de ellos, temiendose que el total de ellos llegue a 800.

Voceros de la embajada de Estados Unidos en Georgetown, y del departamento de estado de Washington dijeron que por lo menos 775 cadáveres fueron encontrados en la colonia rural de Georgetown, fundada por Jim Jones." (49)

Otro miembro de la secta que logró escapar del suicidio en masa, relató que Jones comunicó a los cientos de "cultistas", que la suerte que correrían sería la de morir envenenados.

(49) El Universal. México, D. F.. miercoles 22 de noviembre de 1978. Número 22418.

Jones llevó a la práctica el suicidio revolucionario que predicaba.

El testigo del suicidio ritual en masa, fué Odell - Rhodes de 36 años originario de Detroit, dijo que "Jones con calma decretó el sabado la muerte para sus seguidores, orden que obedecieron.

Los bebés y niños de corta edad fueron los que primero se alinearon frente a la mesa en el auditorio, en donde una enfermera les inculó, por la garganta veneno con una geringa. Después siguió una mujer, agregó que el veneno actuó con rapidez y que la agonía fué breve entre 4 ó 5 minutos, -- posteriormente pude escapar y escondeme en la selva".

La declaración gubernamental dió a entender sin embargo, que el cuartel general de la secta podrá seguir funcionando en la capital de Guyana.

Pero el gobierno tampoco ocultó su deseo de que el mayor número de sobrevivientes del suicidio colectivo abandone el país lo más pronto posible.

Según declaración de uno de los hijos de Jones, afirmó que él empezará nuevamente de cero una secta, y organi-

zará nuevamente un lugar para que tenga sus funciones la doctrina de su padre.

" El jefe del templo del pueblo, un mestizo de 46 - años de edad y padre de siete hijos, inició su actividad religiosa en los años 50, pregonando en un comienzo la abolición de clases y frecuentando los medios liberales norteamericanos. Luego fué visto al lado del gobernador de California, Edmundo Brown, del alcalde de Los Angeles, Tom Bradley y el de San -- Francisco, George Moscone.

En 1975, Jim Jones que había participado activamente en la campaña de Moscone, recibió como agradecimiento el cargo de presidente de la Comisión de la Vivienda de San Francisco, al mismo tiempo que continuaba sus actividades a la cabeza del "Templo del Pueblo".

Sus problemas comenzaron, cuando en el interior de la secta, algunos de sus adeptos decepcionados, lo acusaron de malversación de fondos y de llegar a implantar la esclavitud entre los nuevos "convertidos".

Jones negó todo, pero como sus problemas continuaban, en agosto de 1977 salió de San Francisco a la cabeza de 1200 adeptos hacia Guyana, con la intención de fundar una co-

muna rural en la selva. En ese entonces tenía los medios ne cesarios, ya que la secta había logrado reunir varios millo-- nes de dolares.

El Gobierno Guyano, lanzó una basta operación poli-- cíaca en los alrededores de Jonestown, mientras tanto en San Francisco las autoridades del gobierno, la policía y el FBI - se encuentran en estado de alerta ya que se teme una nueva -- ola de suicidios entre los 3000 de los 30,000 miembros de la-- secta que viven en California". (50)

"La política, la supuesta fuerza política de Jones, la atribuían los periódicos a sù dominio absoluto sobre los - miembros del "templo del pueblo". Los nombres de los personajes que le daban la fuerza a Jones, son principalmente demó-- cratas, como el alcalde de San Francisco. George Moscone y el diputado Willie Brown.

Jones tenía mucho poder político y se basaba en el hecho de que a una señal de él, centenares, incluso miles de miembros del templo, se movilizaban para hacer campaña y vo-- tar.

(50) Revista TIEMPO. Vol. LXXIV. Número 1908, del 27 de No-- viembre de 1978. Pags. 43 y 44.

Un fiscal de los Angeles que tenía a su cargo muchas denuncias contra Jim Jones y su templo, manifestó haber recibido cartas de gente influyente pidiendole que abandonara las investigaciones de los supuestos fraudes. Esto se debía a que los políticos de California estaban en deuda con el reverendo y su iglesia, por los muchos favores electorales recibidos". (51)

Aquí claramente vemos que la política juega un papel muy importante dentro de las sociedades, ayudando primeramente a quien sea, para lograr tener miembros dentro de las autoridades y así posteriormente que respalden desde arriba a los que están abajo, tal es el caso de Jim Jones, quien logró tener un contról absoluto dentro de su comunidad sobre todo sus seguidores, a los que llevó a la muerte voluntaria con el sólo hecho de tener una gran fuerza política.

Por otro lado tenemos, que los procesos políticos llegan a adquirir un ritmo incontrolado por sus protagonistas políticos y cada vez más controlada por un sólo partido, por resoluciones de fuerza, por golpes militares de estado, etc., lo cual muchas veces llega a aumentar el número de suicidios en esas sociedades.

(51) Revista Tiempo. Vol. LXXIV. Número 1909. 4 de Diciembre de 1978. Pags. 34 y 35.

Algunas veces vemos, como una forma política llega a cambiar por otra, que por lo regular es por medio de la violencia, o por la fuerza, tal es el caso de Chile y otros Estados de Centro y Sudamerica.

La forma política del gobierno de Salvador Allende, en Chile, nos muestra también aumento en los suicidios, tanto en su gobierno como después de éste.

" El socialismo marxista de Salvador Allende, nos muestra que tres años después de su victoria, la sociedad se encontraba en un estado de desequilibrio político, económico y social, en donde se ven los resultados, caos, anarquía, crisis económica, miseria, atropellos a la constitución, guerrillas, cierta amenaza de dictadura y como resultado carros de combate en las calles y el golpe de Estado Militar, en donde toma el poder político el General Pinochet jefe de la Junta Militar". (52)

Resultado, un cambio político, económico y social, -- así como aumento en la tasa de suicidios.

Dado el golpe militar en Chile y el caos en toda la sociedad chilena, Salvador Allende dijo " Solo saldré del Palacio de la Moneda con una pijama de madera" y de ahí surge la gran incógnita ¿ Crimen o Suicidio el de Salvador Allende? (52) Memoranda 1973. Difusora Internacional Mexicana, S.A.

Para algunos autores y en su mayoría, dicen que fue Suicidio.

Vemos como la política hace cambiar a una sociedad y uno de los cambios como es el económico, mismo que se verá a continuación , hace variar la tasa de suicidios.

### C) RELACION ENTRE LA CRISIS ECONOMICA Y EL SUICIDIO.

La economía existente en una sociedad es un poder - que regula la actividad de los individuos y por lo tanto tiene una relación con la tasa social de suicidios.

Es conocida la influencia agravante que tienen las crisis económicas sobre el suicidio.

" En Viena, en 1873, sobreviene una crisis financiera que alcanza su máximo en 1874; enseguida se eleva el número de suicidios, de los suicidios cometidos en años anteriores es mucho menor el número al que se obtuvo en el año de -- 1874.

Al suceder también una crisis económica en Frank---futr por la misma época, ocasiono los mismos efectos, aumento de suicidios.

En París, cuando se dió una crisis dentro de la Bolsa, las consecuencias se hicieron sentir no solamente en París sino en toda Francia, aumento de suicidios". (53)

De lo anterior se puede decir que no solamente en - casos excepcionales se da este resultado, sino que siempre que exista una mala crisis económica, la tasa de suicidios umenta-

(53) Durkheim Emilio. Opus Cit. Pag 191



en una forma alarmante, cuantos casos constantemente llegan a nuestros oídos de personas que se suicidan por que su economía es un gran caos y no soportan la tensión económica existente dentro de su sociedad y recurren a la puertá falsa, ya por que no tengan los medios suficientes para sostener a su familia, o por que no hacen un esfuerzo para lograr un mejor bienestar, esto llega a ocurrir con gran frecuencia, no solamente a nivel familia, sino también a nivel de comerciantes, de industriales y aún más a nivel nacional.

Con la crisis económica que en estos momentos pasa nuestro país, es seguro que pronto nos daremos cuenta que el suicidio está aumentando día a día, esperando que la crisis se normalice, para que nuestra sociedad no sufra estas consecuencias trágicas.

" En efecto si las muertes voluntarias aumentan por que la vida se hace más dura, deberían disminuir claramente - cuando el bienestar aumenta. Empero, si bien cuando el precio de los alimentos de primera necesidad se eleva con exceso lo suicidios generalmente hacen lo mismo, no se comprueba que se reduzcan por debajo del promedio en el caso contrario" (54)

Cabe aclarar que cuando los precios de productos de-

(54) Durkheim Emilio. Opus Cit. Pag. 192

primera necesidad están muy elevados, los suicidios también se elevan y cuando bajan los precios no ocurre lo mismo con los suicidios, esto es debido a los acontecimientos políticos que existen en el momento.

"Muy poco contribuye el aumento de la miseria al aumento de los suicidios, que hasta las crisis afortunadas, cuyo efecto es el de aumentar bruscamente la prosperidad de un país, obran sobre el suicidio exactamente como los desastres-económicos". (55)

No siempre las crisis económicas hacen que los suicidios aumenten, sino también las crisis de fortuna, tienen los mismos resultados. Por ejemplo después de la guerra de -- 1870. Alemania tiene una nueva transformación afortunada, una enorme indemnización de guerra viene a engrosar la fortuna -- pública, el comercio y la industria toman impulso y sin embargo el desarrollo del suicidio nunca fué tan rápido.

Las exposiciones universales, cuando tienen éxito, son consideradas como un feliz acontecimiento en la vida de una sociedad. Estimulan los negocios, traen más dinero al país y tienen fama de aumentar la prosperidad pública, sobre todo en las ciudades donde tienen lugar. Y sin embargo, no es imposible que, al final, dejen como saldo una elevación conside

table de la cifra de suicidios.

Mas lo que nos muestra mejor el infortunio económico no tiene la influencia agravante que se le ha atribuido, es que produce más bien el efecto contrario. En Irlanda, donde el campesino lleva una vida tan penosa, se matan muy poco, -- por así decir más bien no cuenta con suicidios. Hasta puede decirse que la miseria protege. En los diferentes departamentos franceses los suicidios son tanto más numerosos cuanto más personas haya que vivan de sus rentas.

" Luego si las crisis industriales o financieras aumentan los suicidios, no es por que empobrezcan, ya que las crisis, es decir, perturbaciones de orden colectivo. Toda ruptura de equilibrio aún cuando resulte de ella un mayor bienestar y un aumento en la vitalidad general, impulsa a la --- muerte voluntaria. Cuántas veces se producen graves reordenamientos en el cuerpo social, ya se deban a un movimiento repentino de crecimiento o a un cataclísma inesperado, el hombre se mata más facilmente". (56)

Resumiendo, el factor importante para que el suicidio aumente, no necesariamente es la crisis económica, la pobreza o la miseria, ni tampoco el bienestar económico; más bien es-

(56) Durkheim Emilio. Opus Cit. Pag 195

el desequilibrio que se da dentro de la sociedad, que es la causante de que el número de suicidios aumente en forma considerable.

Como lo mencione anteriormente, nos encontramos en crisis económica y espero que se resuelva muy pronto, fundamentalmente para que el número de suicidios en nuestro país no aumente esperando que no se presente un desequilibrio social.

## CAPITULO IV

## ASPECTOS JURIDICOS DEL SUICIDIO.

Para emesar con el capítulo de los aspectos jurídicos del suicidio, hay que hacer mención a algunos antecedentes históricos como pueden ser:

" El derecho español antiguo, ordenaba que los bienes del suicida quedacen a favor del fisco; además se colgaba el cadáver para su deshonor.

El antiguo código de Cerdeña, artículo 585 declaraba cobarde al suicida y nulo su testamento.

En el año de 1670, Luis XIV mandó confiscar los intereses del suicida; así lo disponian sus Ordenanzas. Posteriormente la Revolución Francesa abolió esas sanciones.

El derecho Penal humano es incapaz de imponer castigos al suicida que ya murio.

Hay que mencionar dos categorías de legislaciones: las que penan el suicidio y las que lo dejan impune. De las primeras, unas imponen penas propias y civiles a la tentativa y a la complicidad, como las leyes Inglesas; y otras, castigos religiosos como las Rusas, cuando el suicida es cristiano.

Entre la segunda categoría deben contarse los siguientes códigos que no prescriben penas, como son: el código --

frances y sus derivados, como el sardo, el italiano, el belga el austriaco, el aleman, el hungaro y el holandez; el mexicano pertenece a esta clase". (57)

Se dice que si hay una forma de combatir el suicidio mediante leyes. Al respecto dicen las autoridades en materia penal que las leyes contra el suicidio pueden tener dos efectos adversos: una persona que desea privarse de la vida, empleara métodos más radicales para estar segura de morir y no caer dentro de las sanciones de las leyes; o personas que han hecho el intento infructuoso de suicidio, pueden abstenerse de buscar concejo o tratamiento.

En Inglaterra hay leyes contra el suicidio, en Escocia no las hay, el índice de suicidios en Inglaterra es el doble del de Escocia. Lo que nos da como resultado que con ley o sin ella la persona que quiera quitarse la vida, cometera suicidio, no importandole si existen o no leyes que castiguen al suicida.

Cuando se elaboran leyes específicas como las que se refieren a la prescripción de barbitúricos, que ayudan a la prevención del suicidio. Así mismo las leyes y reglamentaciones que tratan sobre el uso y posesión de armas, son las

(57) Cantu Corro José. El Suicidio. Opus Cit. Pags 36 a 41

que más pueden ayudar a evitar el suicidio.

La regulación de este delito, dentro del derecho penal aparece ya en las partidas, en donde se castiga con la misma pena que al homicida, a quien preste sus armas a otro para que se suicide. La ayuda al suicidio a venido castigándose con pena análoga, hasta que en el código penal aparece como figura independiente. En la actualidad ni el suicidio -- propio ni la tentativa estan castigados por la ley, pero si se considera culpable a quien induce a otro para que se suicide. Esta linea es adoptada por la mayoría de los códigos penales europeos y sudamericano, no ha sido seguida por Estados Unidos, ni Gran Bretaña, ni algunos códigos de inspiración -- britanica.

" La legislación inglesa considera al suicida como autor de un delito de homicidio voluntario y castiga cualquier tentativa de suicidio, en la que no se demuestre que hubo perturbación mental, así como a quien colabore a ello, en calidad de complice de homicidio. Sin embargo, el colaborar al suicidio de otro o inducirlo al mismo se encuentra previsto como delito autónomo en Italia, Portugal, Noruega, España, Holanda, Nicaragua, Argentina y México.

Sujeto de este tipo de delito puede ser cualquier -

persona, prestar auxilio consiste en proporcionar los medios o cualquier tipo de cooperación positiva o directa, intelectual o material. No se considera como tal la mera actividad pasiva al no impedir un suicidio. Inducir equivale a instigar de forma directa y eficaz tanto si se lleva a cabo como si el suicidio no se produce. En algún caso, la existencia de móviles altruistas, cuando estos concurrieren, se considera como atenuante".(58)

Es cierto que el suicidio en sí mismo no puede encontrar represión en los códigos penales, pues en la actualidad ya no se discute sobre que este hecho puede ser considerado como delito. En efecto el autor Manzini subraya que el derecho es relativo y por lo mismo no puede ocuparse de aquellos hechos que se proyectan fuera de la esfera personal del individuo. Por otra parte y desde el punto de vista práctico, la dificultad y mejor dicho la imposibilidad en su represión han motivado que no hallen eco las propuestas de incriminación del suicidio en algunos proyectos del código penal.

Pero si bien es cierto que el suicidio se halla fuera de la previsión de las normas penales, no ocurre otro tanto con aquellas conductas que cooperan en variadas formas a la realización del suicidio, porque prescindiendo de la ilegitimidad aunque no punibilidad del suicidio en sí mismo consi-

(58) Diccionario Enciclopédico Universal.Salvat.T 19 El Suicidio.



derando, el concurso de terceras personas en el suicidio ha sido considerado por el legislador como un hecho ilícito para el derecho, como apunta Manzini "El suicidio constituye un hecho moral y socialmente dañoso, el cual deja de ser penalmente indiferente, cuando al ocasionarlo concurre al mismo tiempo con la actividad del sujeto principal, otra fuerza individual extraña. Este concurso de energía dirigida a producir un daño moral y social, que es el suicidio, constituye precisamente aquella relación de personas, que determinan la intervención preventiva o represiva del derecho, contra el tercero del cual exclusivamente proviene el elemento que hace salir el hecho individual de la esfera íntima del suicida". (59)

Historicamente encontramos incriminado el hecho de ayudar al suicidio, ya sea prestando armas u otros objetos o medios, con la misma sanción que el homicidio. Los antiguos españoles sancionaron la ayuda al suicidio como un hecho de complicidad en un homicidio, siendo hasta este siglo, cuando se castiga además del auxilio, la inducción al suicidio.

Es preciso advertir respecto a lo anteriormente enfocado que las hipótesis delictivas de instigación o ayuda al suicidio no pueden ser equiparadas ni en cuanto a su objetividad material ni en cuanto toca a su fase subjetiva, con el homicidio consentido, pues prestar auxilio para el suicidio has-

ta el punto de ejecutar la muerte, o matar con el consentimiento de la víctima irrumpe de la sola esfera de participación en el suicidio de otro, proporcionándole ayuda o prestándole medios de cooperación positiva y directamente hasta convertirse en un suicidio, que en vez de ser ejecutado por la propia mano del suicida, es realizado por un tercero. Algunos autores apuntan certeramente que la diferencia entre el suicidio y el homicidio consentido, está en la instigación al suicidio, la acción es siempre obra de la víctima mientras -- que en el homicidio consentido la acción es de tercera persona, siendo ésta un verdadero y propiamente llamado homicida -- al que se le castiga con las penas del mismo.

La mayoría de los autores, han estimado que la instigación o ayuda al suicidio, constituye un delito autónomo, -- ya que el suicidio en si mismo no puede evidentemente constituir participación en sentido jurídico.

Al respecto el maestro Carranca y Trujillo comenta lo siguiente: " La instigación o inducción y el auxilio o ayuda al suicidio, constituyen delitos per-se y no participación en el delito de homicidio o en el de lesiones".(60)

En este mismo sentido González de la Vega dice:  
(60) Carranca y Trujillo. Código Penal Anotonado. Mex. 1962

" El auxilio y la inducción al suicidio no pueden ser estimados como fenómenos de participación en un delito de homicidio sino como delitos especiales, puesto que, cuando una persona se priva voluntariamente de la vida, independientemente de -- que terceros hayan participado en los actos preliminares, no existen, las constitutivas del homicidio". (61)

A más abundamiento, Carrancá en una de sus obras -- dice: " En la cooperación en el suicidio, por instigación o ayuda encuentra sanción en los códigos como delito propio, -- pues sin ello no podría ser penado, ya que sería absurdo hablar de cómplices del suicidio, no siendo este un delito". -- (62)

Así pues, el artículo 312 del Código Penal para el Distrito y Territorios Federales dice " El que prestare auxilio o indujere a otro para que se suicide, sera castigado con pena de uno a cinco años de prisión; si se lo prestare hasta el punto de ejecutar él mismo la muerte, la prisión será de -- cuatro a doce años".

El Código Penal de Jalisco tipifica al igual que el anterior tanto la inducción como el auxilio, solamente difiere en cuanto a la sanción.

(61) Carrancá y Trujillo Raúl. Código Penal Anotado. Mex. 1962 -

(62) Soler Sebastián. Derecho Penal Argentino. Tómo II. ----  
Editorial Argentina.

En forma semejante lo establece el Derecho Penal Argentino, y así en su artículo 83 dice: "Será reprimido con prisión de uno a cuatro años, al que instigare a otro al suicidio o le ayudare a cometerlo, si el suicidio se hubiere tentado o consumado".

Resulta entonces, que para la existencia del delito de instigación o inducción al suicidio se requiere en el autor: voluntad de instigar, voluntad del hecho, voluntad de causarlo, no ya mediante la acción propia, sino a través de la psiquis del otro, y según algunos doctrinistas, el comienzo de la ejecución del hecho instigado. A esa serie de principios obedece la instigación al suicidio en forma plena.

Conviene hacer la siguiente aclaración del maestro Carrancá y Trujillo al decir: "Que los malos tratos físicos o morales, no constituyen inducción, aunque por ellos y para no seguir sufriendolos el paciente recurra al suicidio.

En nuestro derecho penal, atendiendo a la influencia que representa la autoridad, agrava la penalidad por la inducción al suicidio a los menores y a los que padecen una enajenación mental, así el artículo 313 de nuestro Código Penal dice: "Si el occiso o suicida fuere menor de edad o padeciere alguna de las formas de enajenación mental, se aplica

rá al homicida o instigador las sanciones señaladas al homicidio calificado o a las lesiones calificadas ". En éste mismo sentido se adhieren casi todos los Códigos de los demás Estados de la República.

El Maestro Carrancá hace notar, no obstante, - las diferencias en la redacción del citado artículo y dice lo siguiente: " No dejamos de advertir sin embargo, que la infortunada redacción del precepto introduce más de un elemento de confusión. En efecto, notece que después de hacerse referencia a la incapacidad del occiso o suicida, se prescribe - que, se aplicarán al homicida o instigador ciertas sanciones, debiendo decirse, se aplicarán al que ayude o instigue al suicidio, pues no se ha calificado antes de homicida, quien, por último no lo sería si se produjeran sólo lesiones ". (63)

Hay que hacer notar dentro de éste capítulo, un punto de vital interes en la psicología del suicidio, y que puede considerarse como una de las formas de inducción al mismo, es pues, la influencia de la imitación como factor psicológico de extrema importancia en la génesis de los fenómenos sociales en general y en el suicidio en particular.

(63) Carrancá y Trujillo Raúl. Código Penal anotado. Opus-Cit.

La imitación es un fenómeno psicológico y para que se produzca no es necesario que exista entre los individuos - ningún vínculo social. No es necesario que haya comunica- -- ción intelectual o moral alguna, ni siquiera que hablen el -- mismo idioma. Esta tiene origen en ciertas propiedades de - nuestra vida representativa que no proviene de ninguna influ- -- encia colectiva.

Concretando, el suicidio no se encuentra catalogado como delito en el Código Penal, y no está penado porque el cas -- tigo sobre no ser eficaz para retraer de su reprehensible propó -- sito al que tiene tal hastío de la vida que atenta contra -- ella, o va a herir a seres inocentes y desgraciados aumentan- -- do sus aflicciones, o tendría que recaer sobre un cadáver que no debe ser objeto de la justicia humana.

" Si el suicidio pués, no es un delito, no puede de -- cirse que tenga cómplices. Pero quiere decir ésto ¿ Ha de -- quedar impune el que facilite al suicida los medios para lle- -- var a cabo sus propósitos ? ¡NO!. Ello sería una injusticia manifiesta. El Código Penal castiga el auxilio pero no como una complicidad con el suicida ya que esta no existe cuando - falta la declaración implícita o explícita de un hecho crimi- -- nal, sino como un delito especial que no está subordinado al - suicidio, que es independiente de él y que no debe regirse --

por las leyes de la complicidad. Si del auxilio prestado al suicida por otra persona no se hubiera hecho una incriminación especial, tan reprobable acto habría quedado impune condaño de los intereses y de los derechos a que deben protección las leyes punitivas. No hay contradicción alguna de principio, como a primera vista pudiera creerse, entre no catalogar al suicidio como delito y castigar la complicidad en el mismo, como un delito sui-generis ". (64)

En el suicidio, propiamente dicho, no concurren los elementos necesarios para que surja la infracción, ni existe ninguno de aquellos intereses cuya reparación y represión de la justicia señala como atributo propio de su misión reparadora, por el contrario aquellos elementos y estos intereses coexisten en el segundo caso y aconsejan aceptar lo que por nuestra legislación se ha establecido, a saber, que es reo de un delito especial el que presta ayuda al suicida para realizar sus propósitos.

## A) LEY DEL SEGURO SOCIAL Y USOS DEL SEGURO DE VIDA.

Entre algunas de las funciones que otorgan la Ley del Seguro Social y de la que más nos interesa en el estudio de este tema, es en sí el aseguramiento del individuo que se encuentra bajo el régimen del Seguro Social.

El Seguro Social otorgará indemnización al asegurada o pensión a los beneficiarios, en los casos de accidentes de trabajo del asegurado, o bien, pensión en los casos de muerte del asegurado. La sección V de la Ley del Seguro Social en su artículo 149, el cual me permito transcribir dice: " Cuando ocurra la muerte del asegurado o del pensionado por invalidéz o sesantía de edad avanzada, el Instituto otorgará a sus beneficiarios, conforme a lo dispuesto en el presente capítulo, las siguientes prestaciones:

I Pensión de viudez;

II Pensión de Orfandad;

III Pensión a ascendientes;

IV Ayuda asistencial a la pensionada por viudez, en los casos en que lo requiera, de acuerdo con el dictámen médico que al efecto se formule; y

V Asistencia médica, en los términos del capítulo IV de este Título.



Estos beneficios se otorgarán siempre y cuando se tengan los requisitos que la misma Ley menciona.

Pero lo que interesa en el presente estudio es el suicidio y la misma Ley hace mención al respecto y en su artículo 53 dice: "No se considerarán para los efectos de ésta Ley, riesgos de trabajo los que sobrevengan por alguna de las siguientes causas:

- I Si el accidente ocurre encontrándose el trabajador en estado de embriaguez;
- II Si el accidente ocurre encontrándose el trabajador bajo la acción de algún psicotrópico, narcótico o droga enhervante, salvo que exista prescripción suscrita por médico titulado y que el trabajador hubiera exhibido y hecho del conocimiento del patrón lo anterior;
- III Si el trabajador se ocasiona intencionalmente una incapacidad o lesión por sí o de acuerdo con otra persona;
- IV Si la incapacidad o siniestro es el resultado de alguna riña o intento de suicidio; y
- V Si el siniestro es resultado de un delito intencional del que fuere responsable el trabajador-asegurado ". (65)

Como podemos ver en el artículo anterior en la fracción IV se menciona el intento de suicidio, siempre que exista este, el Instituto no se hará responsable ni tendrá la -- obligación de dar la indemnización o la pensión según sea el caso.

De tal manera vemos que el suicidio no está penado, pero si se toman las medidas pertinentes para cuando llegue a ocurrir y que exista una relación con el Instituto y el suicida.

Las Compañías de Seguros caso concreto, Seguros Monterrey Serfín, S. A., en su contrato hace mención y estipula lo siguiente: " Suicidio.- En caso de suicidio del asegurado ocurrido dentro de los dos primeros años de vigencia ininterrumpida del contrato, contados a partir de su emisión o -- rehabilitación, la obligación de la Compañía se limitará a -- cubrir el importe de la reserva matemática existente ".(66)

En las pólizas de seguro contra accidentes personales, se encuentra estipulado lo relativo al suicidio y en el capítulo de excepciones dice: "El contrato de seguro contenido en ésta póliza, no cubre pérdidas resultantes de: 3.- Suicida

(66) Contrato. Programa de Protección y acumulación dinámica a los 65 años de edad. Seguros Monterrey Serfín, S. A.

cidio o cualquier conato del mismo o mutilación voluntaria, - bien sea que se cometa en estado de enajenación mental o libre de ella ". (67)

Queda bien claro, que si una persona llegara a asegurarse en alguna de las compañías existentes de seguros, con el fin de lucrar con su vida para dejarle a sus familiares 6- personas que dependan económicamente de él, el beneficio de una póliza de seguro, no será posible, ya que las compañías han previsto de antemano el suicidio de la persona asegurada, ya que todas llevan a cabo una investigación del accidente y pueden pedir pruebas para su expediente y verificar si realmente el asegurado murió por accidente, por suicidio ó muerte natural.

Cabe aclarar cual es la función del seguro de vida. Hombres de todas edades y responsabilidades han reflexionado acerca de la pregunta que todos nos hacemos: ¿ Cuanto tiempo viviré ?. Para enfrentarse a ciertas complicaciones financieras, puestas de manifiesto por dicha pregunta, se desarrolló el seguro de vida.

" El seguro de vida busca reducir la incertidumbre-

(67) Póliza de Seguro Contra Accidentes Personales. Seguros-Monterrey Serfín, S. A.

financiera que se origina de contingencias naturales, la vejez y la muerte, y dar lugar a una certidumbre comparable en el caso de posibles desgracias, lesión y enfermedad. La función fundamental del negocio del Seguro de Vida, es la de proveer protección contra las demandas financieras ocasionadas por incapacidad, vejez y muerte. Algunas veces a sido denominado "Seguro de Reposición de Ingresos" debido a que provee para necesidades tales como el alimento, el techo y el vestido, si la enfermedad, las lesiones o la muerte cortan los ingresos del jefe de familia. (68)

Existe una clasificación dentro del Seguro de Vida en cuanto a su aplicación, bien sea personales o de negocios. La que nos interesa a nosotros es la primera, ya que las aplicaciones personales involucran primordialmente las necesidades íntimas de la familia, como núcleo de la sociedad. La crisis financiera que puede seguir al fallecimiento del jefe de familia, no existiendo alguna provisión acarrearía un cambio total en la vida de la familia.

En el seguro de vida, lo esencial es que se asegure la muerte. La muerte es Universal y cierta. La incertidumbre está en cual será el momento en que ocurra?. Por eso el hombre busca no solamente su propio bienestar económico, sino

también seguridad económica después de su muerte, para aquellos que dependen de él.

Dentro del seguro de vida existe un valor social: - " Algunos de los más importantes beneficios sociales y económicos del seguro de vida determinan su localización: Hay muchos desajustes sociales y económicos que podrían ser corregidos ó prevenidos por medio de un seguro de vida adecuado. - Hay muchos otros que no están comprendidos dentro del ámbito del seguro de vida. No se intenta sugerir que el seguro de vida sea un "curalotodo" para los desajustes que se originan de las dificultades económicas, o de la inseguridad. Las relaciones sociales son tan complejas, que solamente en un caso raro podría un sólo factor ser responsable de cierta situación, o aún la fuerza predominante que la originó. Hay situaciones sin embargo, en las cuales el seguro de vida puede contribuir al mejoramiento social, esa contribución puede ser de mayor a menor importancia, o puede estar tan fusionada con otros factores, que su efecto resulte problemático.

Las implicaciones sociales del seguro de vida sean o no una motivación directa en el ajuste del mismo a un programa particular, influyen por lo menos indirectamente en el modo de pensar de la mayoría de las personas. Es natural su bestimar las contingencias desfavorables las que pueden afectarlo a uno.

Sin embargo estas contingencias por muy remotas que parezcan, en la mayoría de los casos determinan la localización del seguro de vida ( 69)

Es necesario que hoy en día, la gente tomara un seguro de vida adecuado a sus necesidades y posibilidades, siempre y cuando el individuo esté conciente de que existen desajustes sociales, pero no por ello y estando asegurado se deje llevar por los mismos y escape por la puerta fácil quitandose la vida, ya que con ello no se podrá obtener el beneficio del seguro de vida para sus familiares.

B) LEY DE SEGUROS, CONCEPTOS LEGALES FUNDAMENTALES.

Es preciso hacer mención a lo que la Ley de seguros se refiere, en cuanto a los contratos o pólizas de vida y fundamentalmente lo referente al suicidio, ya que es el tema de éste trabajo.

" La póliza de seguro de vida es un contrato hecho por y entre la compañía de seguros de vida, la Aseguradora y la persona asegurada. A cambio de una retribución y el cumplimiento de obligaciones establecidas, principalmente el pago de las primas, se garantizan al asegurado ciertos derechos. - Hay ciertos elementos que deben formar parte de todo contrato para que pueda ser considerado obligatorio conforme a la Ley.

Estos elementos son: a) Una oferta y una aceptación; b) Las asignaturas requeridas por la Ley para su legalidad; c) La capacidad de las partes para contratar, y d) - La legalidad del propósito del contrato" . (70)

El contrato de seguro de vida reúne las siguientes características: 1) Unilateral, 2) Aleatorio, 3) Condicional, y 4) Un contrato de adhesión.

(70) Magee H. John. El Seguro de Vida. Opus. Cit. Pag. 339.

Un contrato Unilateral supone una promesa obligatoria por una sola de las partes. En el seguro de vida el asegurado no está obligado a pagar primas. Sin embargo, debe hacerlo si espera obligar a la Compañía a pagar los beneficios cuando la póliza venza. La Compañía no tiene el derecho legal de obligar al pago de las primas, y el asegurado puede discontinuarlas. La Compañía de seguros debe cumplir su parte en el convenio si el asegurado a su vez cumple las condiciones de la póliza.

Es un convenio Aleatorio, contrasta con un convenio conmutativo. Este último representa el tipo más corriente de obligación contra-actual y provee un intercambio de beneficios que son razonablemente equivalentes. Un contrato Aleatorio incorpora en sus condiciones un hecho incierto o contingencia. El acaecimiento de la contingencia es una cuestión de azar, y el pago a una de las partes puede estar completamente fuera de proposición al pago que se haga a la otra parte.

Es un contrato Condicional, el que obliga a una de las partes del mismo a llenar ciertas condiciones antes de que la otra parte incurra en obligación. En el seguro de vida el pago continuado es una condición que debe cumplirse para que el seguro continúe en vigor. La prueba del fallecimiento es una condición.



El contrato de seguro de vida se confecciona a todos sus detalles por la compañía de seguros. El asegurado no tiene parte alguna en la estructuración de las cláusulas ni en la forma de determinar su redacción. Al solicitar el seguro o bien acepta la póliza con las condiciones y cláusulas tal como han sido preparadas por el asegurador, o no compra el seguro. Dicho contrato se dice que es de adhesión.

Además es una regla de cumplimiento escrito, y su significado debe de ser claro y requiere de la más perfecta buena fé.

Dentro de las características esenciales para la validéz de un contrato se requiere, para que sea obligatorio:-- a) una retribución y b) un convenio que sigga la forma prescrita por la ley.

En cuanto a la capacidad, la ley referente a los -- contratos estipula que la incapacidad para contratar puede -- provenir de: estado legal político, como en el caso de extranjeros; juventud, como en el caso de infantes; personas bajo intoxicación; personas dementes y artificialidad en la estructuración, como es el caso de las sociedades anónimas.

El contrato de seguro de vida debe de tener legalidad.

Se dice que un convenio tiene objeto ilegal. y por lo tanto no es ejecutable, si viola la ley positiva o es contrario a las buenas costumbres y al bien público.

El consentimiento del asegurado es esencial para la validez del contrato, sin el consentimiento de la parte cuya vida es asegurada, la póliza de seguro de vida es nula.

El contrato de seguro de vida da derecho de designación de beneficiario, el cual recibirá una suma de dinero --- acordada a la muerte del asegurado, muerte natural o por accidente más no por suicidio.

Dentro del contrato de seguro de vida, se da la operación de las presunciones, como una evolución de la ley de la evidencia y un resultado de la inferencia lógica, se han desarrollado ciertas reglas de la ley que determinan cuándo una prueba es suficiente, o cuando deben presentarse mayores pruebas para demostrar un caso. Las reglas así establecidas se les conoce como presunciones. En el arreglo y liquidación de las reclamaciones de seguro de vida, las presunciones juegan un papel muy importante.

La presunción de sobrevivencia, cuando dos o más -- personas se pierden en el mismo desastre, frecuentemente viene a ser una cuestión de importancia considerable determinar-

el orden en que la muerte ocurrió.

La presunción de la muerte. La ausencia sin explicación durante siete años, sin ninguna comunicación con aquellas personas que podrían esperar oír de ella si dicha persona estuviera viva, origina la presunción de la muerte de la parte ausente.

Ahora bien lo más importante para este estudio en relación con el seguro de vida, es que: " Presunción contra el suicidio. Al determinar las obligaciones bajo una póliza de seguro de vida, la cuestión de que si el asegurado cometió suicidio o no, viene a menudo a ser importante. Si la cuestión del suicidio llega a ser pertinente y la compañía que -- suscribió la póliza de vida niega la obligación fundandose en ello, la carga de la prueba descansa en la compañía para demostrar que existió el hecho. El amor a la vida ordinariamente es un incentivo suficiente para su preservación, y si la ausencia de pruebas no indica que la muerte resultó por -- otras causas que no sean las naturales, no se presumira el -- suicidio. Cuando las pruebas dan lugar a una duda razonable como puede ser la duda entre la conclusión de que la muerte fue ocasionada por suicidio, o de que fue el resultado de un accidente o causas naturales, la presunción opera contra una deducción de suicidio. La ley más bien incurre en la presun

ción de que una persona no tomará su propia vida, y cuando -- los hechos y las circunstancias son igualmente consistentes -- en cuanto a una muerte por negligencia, por accidente u homicidio, que en cuanto a la muerte por suicidio, la presunción es contra el suicidio. Este se establece cuando las pruebas indican que la muerte fue autoinfringida y no permite ninguna otra inferencia razonable".(71)

A quedado plenamente asentado que cuando la muerte sea causada por la propia mano del asegurado y se demuestre -- por la compañía de seguros tal hecho, no se podrá dar el beneficio a las personas mencionadas en la póliza, ya que la propia ley así lo establece, en igual forma, las mismas cláusulas del contrato establecen que si existe suicidio del asegurado, la compañía no tendrá obligación de pagar el monto del seguro.

## CONCLUSIONES.

PRIMERA.- Como definición llamaré suicidio a toda muerte que resulte mediata o inmediatamente de un acto, positivo o negativo, ejecutado por la propia víctima. Así pues el suicidio es el acto desesperado de un hombre que ya no quiere vivir y que al momento de cometer el acto que pondrá fin a sus días, sabe de antemano cual será el resultado.

SEGUNDA.- Es evidente que cuando el hombre esta desligado de la sociedad a la que pertenece, se mata facilmente; pero tambien cuando el hombre está integrado fuertemente a su sociedad tiene el mismo peligro de matarse, además cuando el individuo encuentra que su actividad está desorganizada y sufre por ello, tiende a matarse. De esto se desprenden los tipos de suicidios llamados: altruista, egoísta y anómico, mismos -- que se dan en las sociedades, de las cuales se desprenden --- otras formas diferentes de suicidio.

TERCERA.- La religión y sobre todo la católica fue una de las primeras que castigaban el suicidio, así el derecho Canónico prescribe el suicidio como el mayor de los crímenes contra -- uno mismo. Pero es claro que la religión pueda detener en -- parte el número de suicidios dentro de la sociedad religiosa -- ya que las creencias de los hombres que practican determinada religión, pueden ser sufrimientos sin fin al quitarse la vida

y no encontrar una paz eterna cuando llegue la muerte por sí sola.

CUARTA.- Dentro de los estados psicopáticos resaltan: los alienados, los neuróticos y la locura, como enfermedades mentales y como un mal social el alcoholismo, a lo que se le atribuye el progreso de las enfermedades nerviosas y de la locura así como el pauperismo y la criminalidad. Así pues, la persona que atenta contra su vida, unas con el resultado que se quiere y otras que no lo logran, vemos que son personas que padecen neurosis o algún trastorno de la personalidad, pero no son dementes en terminos generales.

QUINTA.- Los factores extrasociales no influyen directamente al aumento del suicidio, aunque en algunos tiempos se decía que los lugares fríos y brumosos eran predilectos del suicidio, posteriormente las estadísticas marcaron lo contrario, ya que era en los lugares cálidos y fríos donde aumentaba el suicidio, lo que permite inferir que las temperaturas extremas favorecen el desarrollo del suicidio ya que los excesos de temperatura perturban el organismo. Pero en realidad no es el medio físico el que determina tal aumento, sino fundamentalmente son las condiciones sociales las que aumentan o disminuyen el número.

SEXTA.- Dentro del gran número de suicidios que se dan en las sociedades, encontramos los causados por la locura del individuo, pero no de una locura completa, sino de enfermedades mentales como son: Alucinaciones, delirios, exaltaciones, melancolías, enajenaciones mentales, monomanías o taras mentales, de las que se desprenden los suicidios llamados: maniático, -- producido por alucinaciones; melancólico, resultado de un estado general de extrema depresión y tristeza; obsesivo, se da por la simple idea fija de la muerte que se crea el enfermo mental; impulsivo, resultado de una impulsión brusca e irresistible. Por lo tanto, no existe una relación completa de la locura, en su más amplio sentido de la palabra, con el suicidio, pero si existe el aumento por enfermedades mentales.

SEPTIMA.- Siempre que una sociedad se encuentre con una civilización más avanzada que otras que no lo esten, las primeras tendrán siempre un mayor número de suicidios que las segundas ya que la civilización tiene por consecuencia un mayor número de individuos que integran dicha sociedad y una sociedad menos civilizada, tendrá menos integrantes.

OCTAVA.- Dentro de las causas sociales del suicidio, se puede ver que según la religión de la sociedad, puede ser mayor o -- menor el número de suicidios, así también la sociedad política del individuo influye según el estado civil de las personas

ya que se tiene un mayor número de suicidios entre los casados que entre los solteros. Las sociedades religiosas, familiares y políticas son preservativos al suicidio, siempre y cuando se encuentren bien integradas.

NOVENA.- El suicidio es un fenómeno social, ya que implica a un individuo y a la sociedad a la que pertenece, misma que es la culpable del número de suicidios por la inestabilidad que vibra en ella, la cual falla en los controles normativos de -- los individuos. De igual manera la política de una sociedad determina el número de suicidios, ya que la misma siempre va dirigida a la colectividad.

DECIMA.- Las crisis políticas y económicas tiene por resultado el aumento de suicidios, sobre todo cuando llegan a un punto maximo en donde los integrantes de la sociedad, encuentran la vida más difícil y recurren al suicidio.

DECIMA PRIMERA.- Jurídicamente, en la actualidad el suicidio no tiene penalidad en México, como se ordenaba en el derecho español antiguo. Existiendo leyes que castigan el suicidio, no tienen relevancia, ya que cuando el individuo toma la decisión de quitarse la vida no le preocupa si hay o no leyes que castigen tal acto.



DECIMA SEGUNDA.- El suicidio no encuentra represión en los có  
digos penales, ya que este hecho no es considerado como deli-  
to, Pero la ayuda de terceras personas, para que otro se --  
suicide es penado y considerado como un delito especial. Con  
cretamente el suicidio no se encuentra catalogado como delito  
en nuestro Código Penal.

## BIBLIOGRAFIA

- Arguelles Francisco. Revista Criminalista, Año I Septiembre - 1933.
- Carranca y Trujillo Raúl. Código Penal Anotado. Mex. 1962
- Cantú Corro José. El Suicidio. Ed. Imprenta del Asilo Patricio Sanz Tlalpan D.F. 1924.
- Durkheim Emilio. El Suicidio. Schapire Editor. Buenos Aires.
- E. Caro. El Suicidio y la Civilización. Madrid, Ed. La España Moderna.
- Macias José Miguel. El Suicidio, Veracruz 1879.
- Magee H. John. El Seguro de Vida. Ed. Unión Tipográfica Hispa no Americana. Mex. 1964.
- Marchiori Hilda. El Estudio del Delincuente. Ed. Porrúa, Mex 1982.
- Planchet F Regis Poro. Tratados del Decálogo y de los Preceptos de la Iglesia. México, Librería de S.N. Aralu--ces España.
- Rodríguez Sala de Gomez Gil Ma. Luisa. El Suicidio en México UNAM. 1963
- Rodríguez Sala de Gomez Gil Ma. Luisa. El Suicidio en México, D.F. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM - 1963.
- San Agustín. La Ciudad de Dios. Ed. Poblet, Buenos Aires 1941.
- Soler Sebastian. Derecho Penal Argentino. Tomo II, Ed. Argentina.

Tratados de Derecho Penal Vol VIII.

Ley del Seguro Social.

Código Penal

Memoranda 1973. Difusora Internacional Mexicana, S.A.

Diccionario Enciclopédico Universal. Salvat Tomo 19.

Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales Tomo 10.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana Tomo LVIII

Periódico El Universal. Mex. D.F. Año LXIII. Tomo CCXLIX No.-

22417.21 Nov./ 1978.

Periódico El Universal. Mex. D.F. Año KXIII. Tomo CCXLIX No.

22418.22 Nov. /1978.

Revista Tiempo. Vol LXXIV No. 1908 y 1909.